N.º 552 - 30 de junio de 1992

IST

ablo Iglesias, fundador

Alcanzar la Europa del 97

UNA APUESTA DE FUTURO

A unanimidad de criterio fue total, sólo hubo dos abstenciones, en torno al proyecto político que el PSOE quiere improyecto político que el PSOE quiere improyecto político de ester en 1997. pulsar con el objetivo de estar en 1997 entre los países punteros de la Comunidad Europea.

En la reunión del Comité Federal, celebrada durante los días 19 y 20 de junio, el secretario general del PSOE, Felipe González, destacó en su intervención que el reto que plantea 1997 tiene especial importancia, tanto por el desarrollo y el progreso que puede representar para nuestro país como por ser un proyecto con capacidad de cohesión nacional y de coincidencia de intereses para el conjunto de los ciudadanos que aspiran a mayores cotas de bienestar. González aseguró que los socialistas «tenemos un proyecto claro y definido, aunque sea discutible para algunos y nos debe servir de referente ante la sociedad y ante nosotros mismos. Tenemos que ganar como sociedad la década de los noventa y tenemos que hacerlo en torno a ese proyecto».

Los debates estuvieron articulados en



torno a tres documentos presentados por la Comisión Ejecutiva Federal, el denominado «Objetivo 97: un proyecto nacional para la convergencia con Europa», otro sobre el programa de dinamización del partido y un tercero sobre sobre las conclusiones elaboradas por la Comisión

de Grandes Ciudades. Todos ellos fueron aprobados por la mayoría de los miembros del Comité Federal.

EL SOCIALISTA incluye en este número el texto íntegro de la resolución política aprobada por este máximo órgano de dirección del partido.



Alfonso Guerra abrió los Cursos de Verano del PSOE

da del cambio», en la que hizo balance de la gestión del Gobierno socialista desde 1982, el vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra, abrió la edición de este año de los Cursos de Verano que organiza la Secretaría Federal de Formación del Partido Socialista.

Durante el mes de julio se impartirán un total de nueve cursos, en los que participarán cerca de 600 cursillistas, estando programadas un centenar de conferencias y mesas redondas.

Los cursos, que tienen lugar en el Cen-

ON una conferencia sobre «La décatro de Estudios Jaime Vera, abarcarán una amplia gama de temas. Los diez años de gobierno socialista en España, las políticas integrales de juventud, las perspectivas de América Latina, el fenómeno del racismo o el futuro del sindicalismo en Europa serán algunas de las cuestiones que se abordarán en los debates, con la participación de una decena de ministros, una amplia representación de la dirección del PSOE, presidentes de comunidades autónomas, parlamentarios e intelectuales.

y Además...

 La Declaración de Río, los Convenios sobre Biodiversidad y Cambio Climático, la Agenda 21 y la Declaración sobre Bosques es el balance de la reciente Conferencia sobre Desarrollo y Medio Ambiente celebrada en Río de Janeiro. Vicente Albero, secretario de Estado de Medio Ambiente, se muestra optimista ante los resultados de esta Conferencia, a la que califica de «éxito, sobre todo a nivel político».

 La situación actual y las tendencias de desarrollo de la carrera profesional de enfermería y la salud en los grupos marginales fueron algunos de los temas que se abordaron en la I Conferencia Socialista de Enfermería, organizada en Madrid por la Secretaría de Movimientos Sociales y Participación Ciudadana del PSOE.

N.º 552



SUMARIO

POLITICA

El Comité Federal reitera la cohesión del partido en torno al proyecto político socialista para ganar la década de los 90.

Págs. 4 y 5

Objetivo 97: Un proyecto nacional para la convergencia con Europa.

Págs. 6 y 7

SOCIEDAD

Vicente Albero considera que la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro, ha sido un éxito.

Págs. 8 y 9

ESTE PARTIDO

Alfonso Guerra inaugura los Cursos de Verano del PSOE.

Págs. 10 y 11

Celebrada la I Conferencia Socialista de Enfermería.

Pág. 12

El PSOE ante un nuevo desafío político.

Pág. 13

Reunión de los líderes de la Unión de Partidos Socialistas de la Comunidad Europea (UPSCE) en Lisboa.

Pág. 14

EL TELEMETRO

Entrevista: Soledad Ortega Spottorno.

Pág. 16

EL MIRADOR

Quince años después

AN pasado ya quince años desde que se llevaran a cabo, en 1977, las primeras elecciones generales en España después de la dictadura franquista. Dicho de otra forma, el proceso democrático ha llegado en nuestro país a esa edad que algunos definen como la de «la niña bonita».

La celebración de aniversarios y el recuerdo de efemérides suelen ser una buena ocasión para hacer balance del pasado y formular propósitos para el futuro. Siguiendo esa tradición y mirando hacia atrás puede verse que mientras que con quince años los y las adolescentes viven «su edad del pavo», nuestra democracia ha alcanzado en este período una total madurez, a lo que ha contribuido, mal que les pese a algunos, la gestión del Gobierno socialista.

El sistema democrático ha ido ganando estabilidad. Superada la crisis económica, se ha afianzado un crecimiento superior, incluso, al de nuestros países vecinos. Se han ido asentando las bases de un Estado de bienestar, generalizando la sanidad pública, modernizando el sistema educativo y ampliando la cobertura de las prestaciones sociales.

Hecho ya el balance, la celebración de estos quince años de democracia resultaría incompleta si todo se quedara en la foto que se hicieron los diputados que



permanecen en el Congreso desde 1977; si pensáramos que ya se ha cumplido con la tarea, olvidando que lo conseguido no es sino la base para lo que resta por hacer.

España, con la vista puesta en 1997, tiene ante sí el desafío de colaborar en la construcción de la Unión Europea y más aún tiene la posibilidad de llegar a ser un país a la cabeza del desarrollo económico de Europa.

Ambos retos no son menores del que se le planteó al país cuando hace quince años se trató de poner en marcha el proceso democrático. La receta que permitió el éxito en aquella empresa fue el consenso de todas las fuerzas políticas y el esfuerzo y la ilusión de toda la sociedad, la misma fórmula que se requiere ahora para el futuro.

Una espléndida labor

RANCISCO Fernández Ordóñez ha estado desde 1985 al frente del Ministerio de Asuntos Exteriores. Han sido siete años intensos como responsable de la diplomacia española, cosechando para su labor y su valía personal los mejores calificativos.

Algunos han hecho el esfuerzo de contabilizar todos los viajes que Fernández Ordóñez ha realizado durante estos años. Han calculado en cuatrocientos sus desplazamientos por todo el mundo. Contar el número de horas pasadas en su despacho del Palacio de Santa Cruz, hasta que se ha visto obligado a abandonarlo por imperativos de salud, sería un ejercicio mucho más difícil. Casi imposible.

Su esfuerzo, su tenacidad y su habilidad negociadora han tenido resultados tangibles, aunque alguna vez haya afirmado que trabajaba como los constructores de las catedrales, para algo que no vería nunca.

El protagonismo de España en el contexto internacional se ha consolidado. Nuestro país se ha asentado firmemente en el espacio europeo, potenciando a la vez sus relaciones con Iberoamérica y con los países ribereños del Mediterráneo. En este período, además, se arbitraron unos nuevos vínculos de cooperación con Estados Unidos y se abrieron relaciones diplomáticas con Israel. ¿Quién puede olvidar tampoco los éxitos que supusieron la presidencia española de la Comunidad Europea en 1989 y la organización en Madrid de la primera fase de la Conferencia de Paz para Oriente Medio?

Sin duda existen desafíos importantes en la esfera internacional. El de la construcción europea es uno de los principales. Sin embargo, España ya no es un país que mire al mundo con complejos. Su dimensión internacional tiene unas bases sólidas y a ello, evidentemente, ha contribuido en gran medida la espléndida labor desarrollada por este hombre a quien los estadistas de medio mundo llaman Paco.



El relevo

L Presidente del Gobierno, Felipe González, ha resuelto el relevo de Francisco Fernández Ordóñez al frente del Ministerio de Asuntos Exteriores, nombrando a Javier Solana como su sustituto y a Alfredo Pérez Rubalcaba para dirigir el departamento de Educación

Javier Solana aportará al puesto que hereda de Fernández Ordóñez el conocimiento de las tareas del Ejecutivo, acumulado en los diez años en que ha permanecido en el mismo, después de ocupar las carteras de Cultura, portavoz del Gobierno y Educación. Su experiencia le servirá ahora para hacer valer los intereses de España en todos los frentes de su dimensión internacional.

Por su parte, la elección de Alfredo Pérez Rubalcaba como ministro de Educación, después de haber desempeñado diversas tareas de responsabilidad en este mismo departamento, desde 1982, es una clara apuesta por la continuidad en la política emprendida por el Gobierno socialista desde este Ministerio. Profundo conocedor del ámbito educativo, será un buen ejecutor de la Ley de Ordenación General del Sistena Educativo (LOGSE) y de aquellas reformas del nivel universitario que planea el departamento de Educación.

Opinión_____3

¿De qué aperturismo se habla?

José Félix Tezanos

Secretario de Formación de la CEF del PSOE

ARA un partido político que gobierna España desde hace diez años, con un grado de acierto reconocido prácticamente por todos y obteniendo apoyos electorales continuados, no es fácil plantear un debate político verdaderamente innovador.

Por ello no es extraño que muchos afiliados y votantes del PSOE contemplen perplejos la imagen que recurrentemente presentan algunos medios de comunicación sobre el debate entre unos «supuestos» «aperturistas-reformistas» y un «supuesto» «aparato», generalmente calificado de inmovilista y sectario.

Evidentemente, nadie cree en un caricatura tan ridícula y simplificadora, pero muchos empiezan a preguntarse: ¿Qué hay detrás de dicha presentación de los hechos? ¿Un debate sobre problemas reales de nuestro país? ¿La posibilidad de alternativas políticas nuevas en el socialismo español? ¿Una pugna de poder en la organización?

¿Quiénes son aperturistas?

Algunos compañeros se enfadan cuando se intenta establecer una barrera en nuestra organización entre aperturistas y no aperturistas. «Aquí todos hemos sido aperturistas», dicen. Y creo que tienen mucha razón.

EL PSOE ha sido el partido político español que con más generosidad ha practicado la apertura y la renovación en todo el proceso de la transición democrática y durante los años en que ha ejercido el gobierno. El PSOE llegó a ser una opción política mayoritaria porque en sus filas se integró toda la diversidad sociológica del socialismo que se había ido conformando durante los últimos años del franquismo fuera de las filas del socialismo histórico. De la generosidad y amplitud con que se produjo este proceso de integración son buena prueba el alto número de ministros y altos cargos de la Administración, presidentes de CC. AA. y dirigentes del partido procedentes de grupos como Convergencia Socialista -- Federación de Partidos Socialistas—, el PSP, etcétera.

El proceso de apertura ha continuado ininterrumpidamente hasta nuestros días, con un importante esfuerzo por incorporar a sectores procedentes del comunismo reformador, como el grupo de la Fundación Europa liderado por Enrique Curiel o el grupo del PT que lideraba Santiago Carrillo. A estas incorporaciones hay que añadir a personas procedentes del ala izquierda del CDS, como Fernando Castedo, así como las negociaciones con grupos socialistas de algunas CC. AA., como es el caso de Euskadiko Ezquerra. ¿Alguna fuerza política española ha realizado un esfuerzo similar de apertura e integración? ¿Se puede hacer un e fuerzo mayor de apertura? ¿En qué dirección? ¿Hacia la derecha del espectro político? ¿Con formaciones de carácter nacionalista? A estas preguntas y a otras similares tendrán que dar respuestas quienes quieran plantear en serio un debate

¿Qué hay que renovar?

En lo que se refiere a la renovación del proyecto histórico del socialismo español se puede decir algo similar. A lo largo de los últimos años se ha realizado un importante esfuerzo en la renovación del programa y en el liderazgo, hasta el punto que el PSOE aún continúa siendo uno de los partidos políticos que cuenta con unos cuadros con edades medias más bajas.

De igual manera, el esfuerzo de renovación ideológica y programática se concretó en apuestas tan importantes como la propuesta de abandonar el exclusivismo marxista en 1979, en el programa de modernización de 1982, en la definición de una nueva política exterior y de defensa que se ratificó en el referéndum sobre la Alianza Atlántica, etcétera.

En todos estos casos las propuestas de renovación intentaron acercar los planteamientos del partido al sentir de amplios sectores de la ciudadanía, con los que los socialistas españoles queríamos sintonizar mejor, asumiendo incluso los costes y tensiones que estas propuestas de renovación produjeron en nuestras propias filas. El resultado en todos estos casos fue positivo, porque al final siempre se logró sumar más apoyos a nuestro proyecto, hasta configurar una amplia mayoría social en torno a la que hemos podido ir asentando los sucesivos éxitos electorales.

Desde el ejercicio de las responsabilidades de gobierno también hemos continuado impulsando debates de renovación, a través de reuniones como las de Jávea, de las Escuelas de Verano y, sobre todo, del Programa 2000. Estos debates han servido para abrir nuevos horizontes y para tender puentes hacia los sectores más reformistas procedentes del comunismo, como lo atestigua un buen número de recientes incorporaciones a nuestras filas.

¿Habrá que seguir renovándose en el futuro? Sin duda. ¿Para qué? ¿En qué dirección? Sobre eso también serán necesarias algunas precisiones si se quiere hablar en serio. Pero lo cierto es que el espíritu de renovación en el partido no es patrimonio de nadie, ni dicho concepto puede ser utilizado por nadie como arma arrojadiza contra algunos compañeros que, precisamente, han estado durante los últimos años a la cabeza de la mayor parte de los procesos de renovación y apertura que han tenido lugar en el PSOE. De ahí la extrañeza de muchos afiliados y votantes del PSOE cuya memoria histórica inmediata —¡y hasta su mismo recuerdo visual!— choca con algunas presentaciones interesadas.

¿Qué quieren renovar algunos entonces? ¿Las personas? ¿Los dirigentes? Si es así, hay que afirmar que se trata, sin duda, de una propuesta legítima. Pero habría que hablar de ella con claridad y analizar y constrastar, entonces, en qué dirección debería hacerse la renovación para potenciar la capacidad política y electoral de nuestro proyecto.

¿Sumar o restar?

A lo largo de los últimos años los procesos de renovación y apertura del PSOE han servido para sumar voluntades y ampliar y consolidar coherentemente los apoyos estratégicos del socialismo español. Cualquier propuesta de futuro en esta dirección debería perseguir el mismo fin, sin poner en riesgo el equilibrio y la estabilidad alcanzada en el núcleo sociológico y político en torno al que actualmente se configura la mayoría electoral del PSOE.

Probablemente una de las mayores virtualidades del actual momento político español es que una fuerza política como el PSOE, por primera vez en la historia de España ha logrado nuclear una mayoría social estable en torno a un proyecto político que ha impulsado la prosperidad y la equidad social en este país, como nunca antes se había conocido. Si hemos llegado a nuclear dicha mayoría social ha sido porque se ha realizado un trabajo riguroso y cuidadoso, con verdadera capacidad de integración y con voluntad de sumar apoyos. Así hemos llegado a un equilibrio valioso cuyas bases debemos cuidar con esmero, tanto por lo que supone de elemento de estabilidad y vertebración en el panorama político español, como por sus propiós resultados positivos en lo político, en lo social y en lo económico.

La mayoría social que configura el electorado socialista —y su misma afiliación— se sitúa en un amplio espacio político de izquierda y de centro-izquierda, que implica diversos elementos de heterogeneidad, con distintos matices políticos y con diversas caracterizaciones sociológicas (profesionales, viejas y nuevas clases medias, trabajadores industriales y de los servicios, agricultores, autónomos etcétera)

autónomos, etcétera). El PSOE es socio

El PSOE es sociológicamente un partido de amplio espectro —como no podía ser de otra manera en una sociedad tan compleja como la nuestra— y con una configuración ideológica no monolítica. De ahí la gratuidad de algunos debates sobre el pluralismo en el PSOE. Se trata de una realidad contrastada, que nadie cuestiona. El problema está en saber hasta dónde se pueden ampliar los límites de ese pluralismo para que los equilibrios internos no se pongan en riesgo y no se produzca un efecto perverso con un balance que pueda arrojar reducción de apoyos.

La autonomía del proyecto socialista

Los socialistas españoles debemos ser muy cuidadosos y exigentes para mantener la identidad y la autonomía del proyecto que nos elevó al éxito, sin someterlo a tensionamientos ni experimentos que puedan poner en riesgo la estabilidad de nuestro propio espacio electoral. Por ello es necesario profundizar en el diálogo social y tender puentes con aquellos sectores sociales que con diferente énfasis nos han venido votando en el pasado, y con los que podemos coincidir en un gran bloque social de apoyo estratégico a las políticas de progreso.

Lo que muchos españoles esperan de nosotros es un esfuerzo de agregación de posiciones, de formulación de propuestas constructivas que tiendan a solucionar los problemas que preocupan a los ciudadanos y de ejercicio constructivo de las

responsabilidades políticas.

Es bueno que en el PSOE se debata y se analice la complejidad social y la apatía política, pero los ciudadanos no pueden entender que nosotros les traslademos a «ellos» problemas organizativos. Esperan de nosotros soluciones y no conflictos e interrogantes. En un momento en el que en sociedades como la nuestra se producen incertidumbres, déficit de entusiasmo político y tendencias hacia la centrifugación y la fragmentación, lo que se espera de un partido responsable es capacidad de liderazgo y de agregación y propuestas constructivas que generen confianza en el futuro. Por ello deberíamos tener muy claro cómo se genera confianza en nuestro propio electorado y cómo se logra verdaderamente sumar apoyos para nuestro proyecto.

El Comité Federal aprobó por unanimidad los documentos presentados por la CEF

COHESION EN TORNO A UN MISMO PROYECTO

La cohesión fue prácticamente unánime, por parte del máximo órgano de dirección socialista entre Congresos, en torno al proyecto político que con miras a conseguir el reto europeo de 1997 va a llevar adelante el PSOE. El secretario de Organización, José María Benegas, quien informó a los medios de comunicación sobre el contenido de la reunión del Comité Federal, aseguró que el debate de esta reunión concluyó «con un proyecto político claro que cohesiona a todo el Partido» en la consecución de este obietivo de 1997.

EGUN informó el secretario de Organización, el Partido va a llevar a cabo una campaña de explicación a la opinión pública sobre el contenido del nuevo proyecto político socialista, que es alcanzar el reto europeo de 1997. Según Benegas, el Partido Socialista está trabajando sobre qué pasos tiene que dar nuestro país en el futuro y qué pasos debe dar desde el punto de vista del interés general de todos. Por ello, y en la línea que viene siguiendo el Partido a lo largo de estos años, se pretende que el proyecto socialista tenga un componente de proyecto nacional que articule en torno a él a toda la sociedad española.

Benegas, tras recordar el importante esfuerzo de modernización del país llevado a cabo desde 1982, destacó que en la etapa que ahora se abre, de aquí a 1997, el objetivo no es ya estar en Europa, sino estar entre los primeros países europeos con mayor nivel de bienestar. Para ello, dijo, debemos hacer un esfuerzo, en primer lugar por cumplir las condiciones de Maastricht, y en segundo, por continuar acortando las diferencias que nos separan de los países más avanzados de Europa.

Este último apartado es, según Benegas, lo que los socialistas denominan Objetivo 97, que no debe confundirse con el programa de convergencia. «El programa para el 97 —dijo— va mucho más allá. Se trata de que al mismo tiempo que se cumplen las condiciones del Tratado de Maastricht se haga el esfuerzo de continuar mejorando las infraestructuras, las políticas educativas y, desde luego, las políticas sociales». En este sentido, el secretario de Organización destacó que el objetivo social más importante en los próximos años es seguir creando empleo.

José María Benegas manifestó que la voluntad del PSOE es que el proyecto tenga tanto apoyos políticos como sociales. En cuanto a los primeros, informó que hay ya otras formaciones políticas con representación parlamentaria que, aunque con determinadas divergencias, se sienten identificadas con este proyecto.

En relación con los apoyos sociales, el secretario de Organización destacó que estos últimos no sólo estarán limitados a las centrales sindicales, sino que se tratará de contar también con el apoyo de otros colectivos, como pueden ser empresarios o profesionales. No obstante, en la resolución política aprobada por el Comité Federal se reitera la voluntad de diálogo, por parte del PSOE, con los sindicatos.



José María Benegas, durante la rueda de prensa, en la que informó del contenido de la reunión del Comité Federal.

Dinamización del Partido

En cuanto al programa de dinamización del Partido, Benegas informó que el debate y la reflexión en torno a este documento habían sido fructíferos, con diversas aportaciones en el sentido de ir avanzando en mejorar los mecanismos de participación del Partido.

Así, el documento, aprobado por el Comité Federal, propone revisar la estructura de las Agrupaciones Locales en las grandes ciudades, que se tenga una mayor atención a los nuevos afiliados a través de la creación de la secretaría de nuevos afiliados, que los interventores socialistas se conviertan en agentes electorales permanentes y que se potencie el debate interno en las Agrupaciones.

Igualmente se pretende que el Partido tenga una mayor presencia en la sociedad a través de la participación de los militantes en las Asociaciones de Vecinos, en las APAS, en las asociaciones culturales y recreativas, etcétera.

Finalmente, el secretario de Organización informó que las Comisiones Ejecutivas Provinciales plantearán, en colaboración y cooperación con la CEF, y ello con carácter inmediato, un Plan de Organización Provincial para los próximos dos años.

Una vez que la Comisión Ejecutiva Federal tenga todos los planes provinciales de organización, se elaborará un Plan Nacional de Organización.

Ana Checa

EL PSOE Y LAS GRANDES CIUDADES

L pasado mes de marzo se constituyó la Comisión de Grandes Ciudades, en cumplimiento de un acuerdo establecido en el seno del Comité Federal. Fruto de los trabajos de esta Comisión ha sido la presentación de un documento en el que se plasman una serie de conclusiones a seguir para dinamizar y reestructurar las Agrupaciones Locales del Partido en las medias y grandes ciudades.

Dicho documento, que fue aprobado por el Comité Federal celebrado el pasado 19 y 20 de junio, propone, entre otras, las siguientes iniciativas:

- Como objetivo debe insistirse en el crecimiento de la Organización, buscando la mayor ampliación posible de afiliados en las ciudades y haciendo un mayor esfuerzo en la incorporación activa al Partido de mujeres y jóvenes.
- Tal y como se desprende del documento, sería necesario aumentar el número de Agrupaciones Locales. Estas deberían constituirse en los diferentes barrios o zonas específicas de cada ciudad. Para ello habría que encomendar a los afiliados que residan en cada uno de los barrios que desarrollen un trabajo orgánico, buscando la incorporación de nuevos militantes al proyecto del Parti-

do, y una vez que supongan un número suficiente, se podría constituir la nueva Agrupación Local de ese ámbito.

- Se recomienda que al menos en las nuevas Agrupaciones de barrio que se pudieran crear los Comités Locales estén adaptados al tipo de trabajo que se ha de desarrollar y a la dimensión de la propia Agrupación.
- Para ello, la Comisión Ejecutiva Federal debiera elaborar un Reglamento Federal que defina y regule los mecanismos de coordinación de las distintas Agrupaciones Locales en el ámbito de la ciudad, encomendando dicha labor a los órganos de las Ejecutivas Provinciales o Comarcales en su caso, con objeto de que haya unidad política en el trabajo desarrollado en el ámbito de una ciudad.
- El documento propone, asimismo, que debería ponerse en marcha en todas las federaciones del Partido un programa de trabajo específico para los agentes electores
- Se recomienda también que en las Agrupaciones Locales se fomente además de las actividades políticas otro tipo de actividades: culturales, recreativas, sectoriales, etcétera, que supongan una

atención a los ciudadanos y simpatizantes del entorno físico de la Agrupación Local.

- Deberá impulsarse la participación activa de los cargos públicos con respecto a las actividades del Partido y de sus Agrupaciones Locales, organizando para ello de forma racional dicha colaboración.
- Igualmente se recomienda actualizar el censo para que el Partido pueda conocer con suficiente precisión datos de profesión y otras actividades de carácter social que desarrollen los afiliados, al objeto de desplegar una adecuada política de recursos humanos.
- Debe ponerse en marcha un plan específico para atender, ayudar y orientar la plena incorporación de los nuevos afiliados a las actividades del Partido, mediante responsables específicos en cada Agrupación Local.
- Por último debe establecerse como objetivo esencial que los militantes del Partido en las ciudades asuman el deber de militar o participar en todos aquellos movimientos asociativos que desarrollen un trabajo social en su ámbito.



TENEMOS QUE GANAR, COMO SOCIEDAD, LA DECADA DE LOS NOVENTA

En la reunión del Comité Federal, celebrada durante los días 19 y 20 de junio, el secretario general del PSOE, Felipe González, destacó en su intervención que el reto que plantea 1997 tiene una especial importancia, tanto por el desarrollo y el progreso que puede representar para nuestro país, como por ser un proyecto con capacidad de cohesión nacional y de coincidencia de intereses para el conjunto de los ciudadanos que aspiran a mayores cotas de bienestar. González aseguró que los socialistas «tenemos un proyecto claro y definido, aunque sea discutible para algunos, y nos debe servir de referente ante la sociedad y ante nosotros mismos. Tenemos que ganar, como sociedad, la década de los noventa y tenemos que hacerlo en torno a ese proyecto».

OS debates del Comité Federal estuvieron articulados en torno a tres documentos presentados por la Comisión Ejecutiva Federal, el denominado «Objetivo 97: un proyecto nacional para la convergencia europea»; otro sobre el programa de dinamización del Partido y un tercero sobre las conclusiones elaboradas por la Comisión de Grandes Ciudades.

Tras la elección de la mesa, compuesta por José Martínez Cobo, José Antonio Amate y Rosa Díez, presidente, vicepresidente y secretaria de actas, respectivamente, tomó la palabra el secretario general, Felipe González, quien centró su intervención en resaltar la importancia que tiene para nuestro país el ganar el reto de 1997.

Ante los miembros del Comité Federal, González dijo que el Tratado de Maastricht no es una imposición, sino que como país tenemos que ver qué es lo que más nos conviene. Añadió que «estamos ante el desarrollo de un proyecto histórico que los socialistas impulsamos», que empezó con una etapa de integración de España en la Comunidad Europea, desde 1982 hasta 1986; ha continuado con un segundo paso de adaptación de nuestro país, según los acuerdos y compromisos adquiridos desde 1986 a 1992 y que ahora precisa de un nuevo impulso para acceder al importante paso cuantitativo y cualitativo que representa llegar a la Unión Europea. «El Partido Socialista ha encabezado ese proyecto —destacó—, dándole un carácter nacional y consiguiendo que la sociedad española lo hiciera suyo».

En este sentido, el secretario general del PSOE dijo que el reto que plantea 1997 tiene especial importancia, tanto por el desarrollo y el progreso que puede representar para nuestro país, como por ser un proyecto con capacidad de cohesión nacional y de coincidencia de intereses para el conjunto de los ciudadanos que aspiran a mayores cotas de bienestar.

González aseguró que el Partido Socialista «está dispuesto a encabezar este nuevo tramo de nuestra historia», y que para ello es preciso «dinamizar al Partido y a la sociedad en la búsqueda de ese objetivo que es el proyecto de 1997».

Añadió, ante los miembros del Comité Federal, que los socialistas «tenemos un desafío por delante que creo que debemos y podemos ganar, si concentramos nuestro esfuerzo y nuestros debates en la aplicación de este proyecto y en explicar a la sociedad su importancia para el futuro de nuestro

El secretario general aseguró que «tenemos un proyecto claro y definido, aunque sea discutible para algunos, y nos debe servir de referente ante la sociedad y ante nosotros mismos. Tenemos que ganar, como sociedad, la década de los noventa y tenemos que hacerlo en torno a este proyecto».

Por todo ello, destacó que éste no es sólo un proyecto de partido, aunque lo encabece el Partido Socialista, sino que implica a todos: Gobierno de la nación, Gobiernos regionales, instituciones, partidos políticos e interlocutores sociales.



Leocadio Marín y Carlos Sanjuán, momentos antes de comenzar la reunión del Comité Federal.

Diálogo

Respecto al diálogo con los agentes sociales, el secretario general del PSOE, Felipe González aseguró que es conveniente el mayor nivel de entendimiento y que, por ello, «vamos a intentar sumar el mayor número de voluntades posible en torno a este proyecto, pero si no se logra debemos seguir adelante».

González anunció su intención de «buscar un diálogo social útil», y explicó que para ello es preciso intentar llegar a acuerdos en aquellos temas que son susceptibles de negociación. Tal es el caso, según dijo, de la reforma del INEM y de la Formación Profesional. Pero añadió que el Gobierno no puede ni debe negociar cuestiones que están en trámite parlamentario, como es el caso del proyecto de Ley sobre Fomento del Empleo, «porque no podemos interferir las tareas legislativas del Parlamento».

Igualmente, el secretario general del PSOE manifestó que propondrá a los sindicatos un diálogo sobre el programa de convergencia, porque, en su opinión, el proyecto fijado para el 97 es de gran importancia para los trabajadores españoles. Tras reiterar que «el movimiento sindical es un elemento de cohesión social importante», dijo que, a su juicio, la estrategia sindical no puede estar basada en la confrontación y que, «siendo tan exigente como debe ser, también debería saber llegar a compromisos».

Por último, González hizo un llamamiento a los miembros del Comité Federal para que hagan un esfuerzo de movilización de todo el Partido, «para que ganemos este nuevo reto y seamos capaces de transmitir nuestro entusiasmo por él a toda la sociedad».

Unanimidad

Una vez concluida la intervención del secretario general, se inició el debate del documento presentado por la Comisión Ejecutiva Federal sobre el objetivo del 97. Todas las intervenciones, cerca de sesenta, fueron prácticamente unánimes al apoyar este proyecto presentado al Comité Federal.

Una vez finalizado el turno de intervenciones, avanzada ya la noche, y en vista de que existían dos documentos de debate, el presentado por la CEF y otro presentado y firmado por los compañeros Mercedes Aroz, Luis Pérez y Alfredo Arija, estos últimos anunciaron al resto de los miembros del Comité Federal que retiraban el suyo, ya que no era un documento alternativo al presentado por la CEF.

Este último fue aprobado prácticamente por unanimidad, ya que sólo tuvo dos abstenciones, las de los miembros de Izquierda Socialista.

La reunión de este máximo órgano de dirección socialista se reanudó en la mañana del sábado 20 de junio con el debate sobre el programa de dinamización del Partido y sobre las conclusiones de la Comisión de Grandes Ciudades. Ambos documentos fueron también asumidos por la mayoría de los miembros del Comité Federal

OBJETIVO 97: UN PROYECTO NACIONAL PARA LA CONVERGENCIA CON EUROPA

El Comité Federal, máximo órgano de Dirección del PSOE entre Congresos, aprobó prácticamente por unanimidad -sólo hubo dos abstenciones— el documento elaborado por la Comisión Ejecutiva Federal, en el que se plasma la acción política a desarrollar por el Partido de aguí a 1997.

La resolución política hace hincapié en destacar que la apuesta decisiva es hoy realizar una política solidaria, que fije límites y prioridades, para poner a nuestro país en condiciones de llegar a la primera línea de desarrollo, más allá de los particularismos y de los cálculos a corto plazo, y poniendo en primer plano los intereses de quienes mayor precio pagarían por la insolidaridad.

«Los socialistas —concluye el documento— debemos ser los primeros en apoyar esa política solidaria, pues en ésta, como en otras cuestiones, es nuestro Partido el eje vertebrador de los intereses colectivos de España y de la mayoría de los españoles. Alcanzar los objetivos del 97 debe ser, por tanto, la meta de los esfuerzos comunes de los socialistas. Se trata de un proyecto nacional, de una oportunidad histórica para España, pero también de un proyecto progresista, de una apuesta por una sociedad más justa y más próspera en nuestro país y en Europa».

EL SOCIALISTA reproduce en estas páginas el texto íntegro de la resolución.

hoy, con un crecimiento inferior al que desearíamos, la tasa de desempleo está por debajo del 15 por 100, una cifra dolorosamente alta, pero a la vez esperanzadora tras los años más duros de la crisis, en los que se podía pensar que la destrucción de empleo era un proceso imparable. Y al mismo tiempo se construyeron las redes de un Estado de bienestar, generalizando la Sanidad Pública, modernizando en profundidad nuestro sistema educativo, ampliando y mejorando la cobertura de las pensiones y prestaciones sociales.

La otra cara de la respuesta a la crisis fue la búsqueda de un marco internacional, en el que España estuviera en condiciones de crecer establemente, de asegurar su paz y su seguridad, y de tener voz propia para trabajar en la búsqueda de un orden regional y global acorde con nuestras metas de cooperación y solidaridad internacionales. En este sentido se asumieron los costes de defender la conveniencia de permanecer en la Alianza

satadas en la antigua Unión Soviética y en países como Yugoslavia y ahora también Checoslovaquia.

En estos años el Gobierno socialista ha recorrido una segunda etapa, guiada por el doble propósito de impulsar la construcción europea y de adecuar nuestra economía y nuestra sociedad para un nuevo salto: la Unión Europea. Ya no se puede decir que Europa sea un objetivo de nuestra política exterior: es el eje del diseño de nuestro modelo de sociedad. La Unión Europea es el objetivo necesario al que debemos llegar para hacer posible una sociedad próspera, justa e inte-

grada en España.

Por ello se ha trabajado intensamente para llegar al acuerdo de Maastricht, que representa un paso decisivo para avanzar hacia la Unión Europea a través de la Unión Económica y Monetaria. Y al mismo tiempo se han desarrollado, en un muy notable esfuerzo financiero, la sanidad y la educación públicas, y la red de prestaciones sociales necesarias para acercar los niveles de vida de los españoles al promedio de la Comunidad. No se ha llegado a ese nivel aún, pero se han acortado las distancias de forma significativa, y es difícil pensar, con los números en la mano, que se hubiera podido ir más allá en este tiempo sin poner en peligro la viabilidad del crecimiento (y, por tanto, del proceso de creación de empleo). Los resultados están sobradamente expuestos en nuestro documento 1982-1991: tiempo de progreso, y a él nos remitimos.

Dos etapas cumplidas: 1982-1992

Desde 1982 el Gobierno socialista ha puesto en práctica un programa con dos claras líneas maestras: la construcción de una sociedad más justa e integrada y el desarrollo de un proyecto nacional de progreso y presencia internacional para España. No son objetivos contrapuestos: en la mejor tradición de nuestro pensamiento siempre se ha concebido que la mejora de nuestra sociedad iba ligada a la mejora del país. Pero quizá la cultura de resistencia que tanto ha marcado a la izquierda española nos obliga a insistir en la fuerte relación que existe entre ambas metas.

La experiencia de nuestro siglo ha mostrado que no existen atajos en el progreso social: un país pobre y marginado no está en mejores condiciones para crear una sociedad más justa. Y nos movemos en un escenario global, en el que el bienestar y la paz de cada país dependen de lo que suceda en el resto del mundo: los socialistas no podemos limitarnos a buscar la mejora de nuestras sociedades nacionales, sino que debemos comprometernos en el diseño de un proyecto global de crecimiento compartido, de preservación del medio ambiente y de una paz basada en el respeto a los Derechos Humanos.

Desde esta perspectiva, el Gobierno socialista abordó desde 1982 una primera etapa de recuperación del tiempo perdido bajo la dictadura, por no remontarnos más atrás. Se impuso como primer objetivo la superación de la crisis económica, y hacerlo desde una concepción solidaria. Se restablecieron los equilibrios económicos para hacer posible un crecimiento estable, que generara empleo y permitiera una mejora sostenida del nivel de vida de los españoles.

Los sacrificios que impuso el ajuste



merecieron la pena: cuando se produjo la expansión de la economía internacional, en 1985, nuestro país comenzó a crecer más rápidamente que los demás países de la Comunidad Europea, y lo ha seguido haciendo hasta hoy. Aunque la recesión de la economía norteamericana ha frenado la marcha de la economía mundial, España creció en 1991 el doble del promedio de la Comunidad, y sólo por detrás de Alemania y Japón dentro de la OCDE; datos provisionales fijan nuestro crecimiento interanual en el mes de abril de 1992 como el más fuerte, tras Holanda y Japón.

No se trataba de crecer por crecer, sino de lograr una sociedad más justa, redistribuyendo riqueza en vez de administrar la pobreza. La primera forma de redistribución era, en una situación como la nuestra, crear empleo, y el dato está ahí: 1.700.000 empleos desde el comienzo de la recuperación. E incluso

Atlántica, y se logró culminar la vieja aspiración de los demócratas españoles a la integración en la Comunidad Europea.

Se puede decir así que entre 1982 y 1986, primera etapa del Gobierno socialista, se realizaron las tareas más urgentes de recuperación de la crisis dentro de un proyecto de bienestar solidario, y de reinserción de nuestro país en la esfera internacional dentro de un marco de integración regional, para asegurar las condiciones de continuidad del progreso de nuestro país.

A partir de 1986 los acontecimientos mundiales han seguido un ritmo acelerado: la firma del Acta Unica ha supuesto un salto cualitativo en el proceso de construcción de una Europa unida, y el colapso del bloque soviético ha despertado grandes expectativas sobre una Europa y un mundo más libres, pero a la vez ha creado incógnitas y riesgos indudables por las tendencias centrífugas de-

La convergencia con Europa

En 1992 se abre una tercera etapa para nuestro país y para nuestro Gobierno. Se trata de un año simbólico, porque los distintos acontecimientos que coinciden para convertirlo en el año de España permiten hacer un balance de lo ya realizado, del contraste entre el antes y el después, y también porque supone el umbral para la entrada en el mercado

Pero además los acuerdos de Maastricht traen ahora para España un nuevo desafío, que es el de estar a la cabeza en la nueva fase del proceso de construcción europea. Se trata ahora de lograr que se realicen las metas de la Unión Europea en los plazos previstos. Ante el panorama de fragmentación e inestabilidad que ofrecen muchos países del Este y de la CEI, ante el incremento del clima de incertidumbre y de las tendencias centrífugas, es más urgente que nunca dar a Europa un núcleo sólido, políticamente unido, económicamente sano y socialmente integrado.

Tras el resultado negativo del referéndum danés sobre el tratado de Maastricht se han alzado muchas voces sobre el exceso de voluntarismo de los acuerdos. Por el contrario, hay que tener en

Política 7

cuenta que ante la rapidez de los acontecimientos internacionales detenerse equivaldría a retroceder: llegar a la Unión Europea es necesario para dar a toda la región un referente político, un modelo de crecimiento compartido y de cohesión social. Un referente imprescindible para que frente a las tendencias a la disgregación se fortalezcan las tendencias centrípetas, las tendencias a la integración y la cooperación.

Para España la Unión Europea no es sólo un problema de política internacional, sino una estrategia de desarrollo y de progreso para nuestra sociedad. Por ello el Programa de Convergencia no sólo debe entenderse como consecuencia de las condiciones establecidas en Maastricht, sino como una exigencia autoimpuesta para crear las condiciones de crecimiento estable de la economía, para seguir creando empleo, para obtener los recursos necesarios si queremos que nuestro país cuente con infraestructuras, servicios públicos y prestaciones sociales equiparables a las de los países más desarrollados de la Comunidad.

El Tratado tiene para nosotros un punto central (e inevitablemente conflictivo en la actual coyuntura económica) en la dotación de un fondo de cohesión para permitir el desarrollo de infraestructuras y la preservación y mejora del medio ambiente en los países menos desarrollados de la Comunidad. Este fondo es importante por razones prácticas para España, que recibiría una considerable inversión para la modernización de nuestras infraestructuras, pero es más importante en términos simbólicos, ya que debe ser la concreción de la voluntad de todos los países de la Comunidad de llegar a un desarrollo económico y social homogéneo. En ese desarrollo solidario se debe incluir a la población inmigrante sobre la base de una política comunitaria común.

Se habla a menudo de la diferencia entre la convergencia nominal y la convergencia real. Para nosotros se trata de un falso debate, pues las condiciones para la convergencia nominal no son algo que nos viene impuesto desde fuera, sino unos objetivos que nos fijamos para lograr un crecimiento estable y duradero, más intenso que el del resto de la Comunidad, para seguir avanzando hacia una sociedad más próspera y más justa. Ese es el objetivo de 1997: crear las condiciones para poder llegar a la convergencia real mediante un esfuerzo colectivo. Un esfuerzo para avanzar acompasadamente, sin perder lo ya logrado, para alcanzar con mayor rapidez los niveles de desarrollo y bienestar que otros países han alcanzado en décadas

Reducir el déficit significa mantener el crecimiento del gasto social dentro de límites compatibles con el crecimiento de la economía. Reducir la inflación es una condición para la estabilidad económica y para que los ciudadanos puedan prever su futuro inmediato. Y controlar la inflación es además una necesidad para llegar a unas tasas de interés más bajas, que permitan un abaratamiento de la vivienda y del coste de la vida, una mayor competitividad de nuestra industria y nuestros servicios, eliminando la excesiva presión al alza sobre la peseta.

Son cuestiones que los ciudadanos a veces ven como algo que sólo afecta a los economistas y a los empresarios. Es preciso por ello hacer un serio esfuerzo de explicación, lograr que todo el mundo entienda que con créditos caros es más difícil crear empleo, que la peseta cara afecta a nuestro nivel de vida, que la inflación significa perder mañana lo ganado hoy y favorecer la especulación antes que la inversión productiva.

La convergencia con Europa implica, eso sí, algo más que un nuevo esfuerzo de saneamiento de la economía: exige preciso explicar muy claramente cómo afectará a cada ciudadano el alcanzar o no los objetivos que plantea el Programa de Convergencia. Un avance decisivo en esta dirección se dará en la medida en que se hagan perceptibles, en la vida cotidiana, las mejoras en las Administraciones y servicios públicos.

El Gobierno socialista, con el respaldo pleno del Partido, va a hacer su parte. Pero se trata de una meta que exige conciencia colectiva, no sólo por su importancia, sino porque implica un cambio cultural: superar la ilusión de la ganan-

además la ya citada modernización de las infraestructuras, que podrá ser más rápida si se cuenta con el fondo de cohesión, pero que en cualquier caso es un objetivo ineludible para el Gobierno socialista; exige también la mejora de la gestión de la Sanidad y seguir avanzando en el camino de la reforma educativa, en el que ahora se da el paso de la reforma de la formación profesional.

Dos puntos decisivos para la convergencia real son los servicios públicos y las Administraciones públicas. En los dos campos se está trabajando activamente desde el Gobierno, como asignaturas que es preciso aprobar antes del 97. Hay una buena razón para ello: si los servicios públicos y la Administración no funcionan, el dinamismo de una sociedad moderna es imposible. Pero hay otra razón de peso: el buen funcionamiento de los servicios y las Administraciones públicas no sólo es un derecho de los ciudadanos, sino también algo necesario para hacer sentir al conjunto de la sociedad, de forma inmediata, lo que significa el esfuerzo de convergencia.

Un esfuerzo colectivo y solidario

Sólo será posible alcanzar la convergencia, nominal y real, si el conjunto del país comprende lo que se juega España en la apuesta del 97: llegar a ser un país a la cabeza del desarrollo económico, un país eficiente y un país socialmente integrado. Para ello no basta con la voluntad y la acción del Gobierno socialista, sino que se requiere un esfuerzo colectivo y solidario. Y para lograr este esfuerzo es

cia fácil y valorar la importancia del esfuerzo, del trabajo bien hecho. Para ello se buscará también el mayor acuerdo con los diferentes actores sociales, pues el convencimiento colectivo de la importancia del desafío será mucho más fácil de lograr si se establece un amplio consenso sobre las metas.

No dejaría de ser paradójico, en este sentido, que fuera imposible llegar a acuerdos con los sindicatos en cuestiones centrales para la convergencia con Europa, como la reforma de la formación profesional, la salud laboral o la reforma del INEM. También la Ley de Huelga debería ser una oportunidad para fijar reglas de juego claras, que eviten el desbordamiento de los sindicalistas responsables por acciones demagógicas y particularistas, y que esas acciones pongan en peligro la legitimidad de la acción sindical o fomenten la aparición de sindicatos corporativos o gremiales.

La recuperación del diálogo con las centrales, al que se han hecho claras llamadas desde el Partido Socialista, permitiría negociar reformas necesarias y beneficiosas. El Partido y el Gobierno socialistas están dispuestos a recuperar un diálogo que permita pasar de la confrontación al acuerdo, y superar la paradoja de que, cuando el país, y, por tanto, los trabajadores se juegan un salto decisivo hacia un mayor bienestar, España sea a la vez el país con más alta tasa de paro y uno de los primeros en ritmo de crecimiento de los salarios y en horas de trabajo perdidas por huelgas de la Comunidad. Es evidente que eso ni es comprensible ni es bueno para nadie.

El objetivo que más diferencias puede provocar es probablemente el de reducción del déficit, pero es preciso insistir en que un alto déficit, en los actuales niveles de consumo, sólo podría llevar a una caída del ahorro y de la inversión, en pérdida de competitividad y destrucción de empleo. Ningún país desarrollado cree hoy posible crecer establemente con un alto déficit público.

En este marco hay que entender el propósito del Gobierno, respaldado por el Parlamento que representa la voluntad popular en toda democracia, de reducir el déficit del INEM. El primer objetivo de la reforma del INEM es impedir una espiral en que el crecimiento de las prestaciones llevara precisamente al crecimiento del paro o a la simple insolvencia pública.

La meta fundamental debe ser reducir o eliminar el paro: crear empleo. Es preciso garantizar la cobertura de las prestaciones de desempleo, y podemos argumentar sólidamente que el sistema español es bastante satisfactorio para nuestro nivel de desarrollo. Pero de nada serviría mantener o ampliar prestaciones que no se pudieran pagar. Y la racionalización del gasto es además una condición para hacer posible la creación de empleo a través del ahorro y la inversión. Con un mínimo de realismo sería posible estar de acuerdo sobre los límites reales de actuación y las mejores posibilidades de actuación dentro de estos

El catastrofismo y la confrontación no son buenos para los partidos de la oposición, si pretenden no sólo erosionar al Gobierno, sino también ganar credibilidad como fuerzas responsables y conscientes de lo que son intereses generales. La apuesta por el rendimiento electoralista a corto plazo puede hacer perder el norte y llevar al desánimo o a la confusión a las mismas personas de las que se espera el apoyo. Se diría que el ejemplo de los socialistas, que hemos sabido en estos diez años poner la seriedad de nuestros objetivos por encima de la popularidad a corto plazo, no es un mal ejemplo: pues hemos seguido obteniendo, en resultados electorales, el reconocimiento de esa seriedad, de esa tenacidad en la racionalidad.

La apuesta decisiva es hoy realizar una política solidaria, que fije prioridades y límites, para poner a España en condiciones de llegar a la primera línea de desarrollo, más allá de los particularismos y de los cálculos a corto plazo, y poniendo en primer plano los intereses de quienes mayor precio pagarían por la insolidaridad. Los socialistas debemos ser los primeros en apoyar esa política solidaria, pues en ésta, como en otras cuestiones, es nuestro Partido el eje vertebrador de los intereses colectivos de España y de la mayoría de los ciudadanos.

Alcanzar los objetivos del 97 debe ser, por tanto, la meta de los esfuerzos comunes de los socialistas. Se trata de un proyecto nacional, de una oportunidad histórica para España, pero también de un proyecto progresista, de una apuesta por una sociedad más justa y más próspera en nuestro país y en Europa. Y por el papel que la Unión Europea puede y debe llegar a asumir, también en el mundo.

BALANCE DE LA «ECO-CUMBRE 92»

L balance de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, puede concretarse en la aprobación de cinco documentos específicos:

Declaración de Río

Firmada por todos los países presentes en la Cumbre -ha sustituido a la denominada Carta de la Tierra—, incluye los principios universales para la protección del medio ambiente y la cooperación solidaria entre el Norte y el Sur. Esta Declaración no tiene



fuerza jurídica obligatoria, pero se tiene la esperanza de que, del mismo modo que ocurrió con la Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, los Gobiernos, al adherirse a sus principios, adquieran un fuerte compromiso moral para que sea una realidad.

Biodiversidad

El Tratado sobre Biodiversidad, uno de los temas más importantes de la Cumbre de Río, tiene como fin preservar la fauna, la flora y los recursos naturales del planeta. En el mismo se asegura la soberanía de los Gobiernos sobre sus recursos biológicos y se establece la necesidad de pagar a los países propietarios por utilizarlos.



Este Tratado, que para su entrada en vigor necesitaba la firma de 30 países, ha sido ya sucrito por más de 150, entre ellos los que integran la Comunidad Europea y Japón. Estados Unidos, que tiene la mayor industria biotecnológica del mundo, ha sido el único que se ha negado a firmarlo.

Cambio climático

Este Tratado, que también ha sido firmado ya por más de 150 países, necesita para su entrada en vigor que sea aprobado por los Parlamentos de al menos 50 naciones. Japón, la Comunidad Europea y la mayor parte de los países participantes

apoyaron una propuesta tendente a que las emisiones de dióxido de carbono, principal causante del llamado «efecto invernadero», se redujeran para el año 2000 a los niveles de 1990. Estados Unidos se negaba a firmar el Tratado si se mantenía el compromiso de una fecha concreta, por lo que esta mención ha sido finalmente eliminada del texto.

Por lo tanto, el Tratado sólo recoge la necesidad de limitar los gases contaminantes, pero sin mencionar las cantidades que se van a reducir ni para cuándo.



Agenda 21

Este programa realiza, a través de cuarenta capítulos, un diagnóstico de los problemas medioambientales para el próximo siglo y contiene las medidas que se deberán tomar para atajar el deterioro ecológico del planeta. Este ha sido uno de los documentos

más importantes aprobados en la Cumbre de Río y uno de los que más polémica ha suscitado, ya que en él se trata sobre la ayuda financiera al desarrollo del Tercer Mundo por parte de los países industrializados.

Al final no se ha podido alcanzar el compromiso concreto, recomendado por la ONU, de que los países ricos dediquen el 0,7 por 100 de su Producto Interior Bruto (PIB) para ayudar al desarrollo de aquí al año 2000. Tan sólo se ha llegado al acuerdo de que los países industrializados dedicarán tan pronto como les sea posible, pero sin fechas concretas, el 0,7 por 100 de su PIB para ayuda al Tercer Mun-

Declaración sobre Bosques

Este documento, que carece de fuerza jurídica obligatoria, contiene acuerdos sobre la conservación de los bosques del planeta y reconoce, a su vez, que las naciones en desarrollo tienen completa soberanía en el empleo de sus riquezas forestales. Es decir, que la protección de los bosques depende de las políticas nacionales de conservación de cada país y no de acuerdos internacionales.



A ciudad carroca de neiro ha sido durante casi dos A ciudad carioca de Río de Jasemanas del mes de junio, el centro de la opinión pública mundial. Allí se dieron cita delegaciones de más de 178 países del mundo y unos 110 Jefes de Estado y de Gobierno para asistir a la Conferencia organizada por Naciones Unidas sobre el Desarrollo y el Medio Ambiente. No era para menos. Estaba en juego el futuro de este planeta. Pero cabe preguntarse si las esperanzas y las expectativas que ha generado la llamada «Cumbre de la Tierra» están compensadas con los resultados de la misma.

Para algunos, la Conferencia no ha sido más que un «show», que no ha servido para nada; para otros, en cambio, representa un importante primer paso para lograr concienciar a los Gobiernos y a los propios ciudadanos sobre la necesidad de preservar el medio ambiente. Como dijo el secretario general de Naciones Unidas tras la clausura de la Conferencia, «la ruta esta trazada no es el momento de descansar por todo lo que se ha hecho, ya que hay que encontrar y resucitar el alma de la Tierra». Gali señaló también que la reunión había fijado marcos generales de actuación en el futuro, pero subrayó que «el espíritu de Río no dará necesariamente frutos en los próximos años; aun así, este espíritu debe crear un nuevo comportamiento en los ciudadanos» de cara al fu-

La Conferencia ha marcado un record de asistencia de líderes mundiales, ya que, hasta ahora, la mayor concentración se había producido en la Conferencia Mundial del Niño, celebrada en Nueva York en 1990. En ella se han aprobado por la mayoría de los países asistentes la Declaración de Río, el Convenio sobre Biodiversidad, la Agenda 21, el Convenio sobre Cambio Climático y la Declaración de Bosques. Sólo Estados Unidos ha sido el único país que no ha firmado el Convenio sobre Biodiversidad, que pretende garantizar la supervivencia de plantas, animales y hábitats salvajes. No obstante, en este sentido el secretario de Estado para las Políticas del Agua y el Medio Ambiente español, Vicente Albero, ha manifestado a este periódico su convencimiento de que los norteamericanos firmarán al final el Convenio, por la importancia que tienen los recursos naturales en la industria biotecnológica.

De Estocolmo a Río

La «Cumbre de la Tierra» se ha celebrado en un momento crítico de la Historia de nuestro planeta. Una época en la que, a las puertas del siglo XXI, es necesario tomar medidas decisivas, a nivel mundial, para proteger el equilibrio del medio ambiente y garantizar, asimismo, a los habitantes de la Tierra un futuro justo y sostenible.

Entre el 3 y el 14 de junio se ha desarrollado en la ciudad brasileña de Río de Janeiro la Conferencia de Naciones Unidas para el Desarrollo y Medio Ambiente. En ella se ha alcanzado un consenso aceptable y se han logrado aprobar cinco documentos de importancia: la Declaración de Río, el Convenio sobre Biodiversidad, la Agenda 21, el Convenio sobre Cambio Climático y la Declaración de Bosques.



Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarro

RESUCITAR EL DE LA TIER

La predecesora de la cita de Río de Janeiro fue la Conferencia de Estocolmo de 1972, donde se establecieron una serie de principios sobre la necesidad de gestionar racionalmente los recursos ecológicos. El medio ambiente se sumó, de forma firme e irrevocable, a los planes y programas mundiales y llevó a la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), concebido como el principal agente catalizador de la cooperación internacional en materia de temas ecológicos. Estocolmo fue también el primer foro en el que los dirigentes mundiales y la mayor parte del resto del mundo discutieron por primera vez sobre formas de desarrollo que fueran sostenibles desde el punto de vista ecológico y que al mismo tiempo posibilitaran el progreso económico de los pue-

Sin embargo, hay que destacar que poco fue lo que se hizo en la mos para ayudar a estas naciones a práctica. Mientras tanto, el medio ambiente mundial ha continuado deteriorándose. De ahí la importancia de la celebración de la Conferencia de Río, que aunque no ha recomienda Naciones Unidas, para

de ella si se ha conseguido que se firmaran los convenios y declaraciones que se han presentado en la

Erradicar la pobreza

La pobreza obliga a las personas y a las naciones, especialmente las que se encuentran en vías de desarrollo, a participar en muchas prácticas insestenibles y ecológicamente perciciosas. Los pobres, que buscan el sustento diario, y las naciones en vías de desarrollo, que necesitan pagar su deuda externa, sobreexplotan sus recursos naturales -bosques, pesquerías y productos naturales-, con el consiguiente deterioro medioambiental.

Por tanto, los países ricos —que han alcanzado ya su nivel de desarrollo, la mayoría gracias, precisamente, a los recursos del Tercer Mundo—, deben buscar mecanissalir del subdesarrollo. Uno de estos mecanismos es que las naciones industrializadas dediquen el 0,7 por 100 de su PIB, tal y como alcanzado el listón que se esperaba ayuda al desarrollo. En la Confe-

Debemos concienciarnos de la necesidad de preservar nuestro «planeta azul», ya que en ello nos va nuestro futuro y el de las próximas generaciones.



llo y Medio Ambiente

ALMA

rencia de Río, éste ha sido uno de los problemas más discutidos. Al final no se ha logrado concretar una fecha para que los países ricos alcancen ese 0,7 por 100, sino sólo que continuarán aumentando su ayuda al desarrollo hasta alcanzar ese porcentaje.

No obstante, de la «Cumbre de Río» ha salido el compromiso de crear un Fondo Global para el Medio Ambiente, que gestionará el Banco Mundial. A este Fondo la Comunidad Europea se ha comprometido a aportar 4.000 millones de dólares; Japón, 7.500, y Estados

Unidos, 750 millones. En definitiva, en la Conferencia sobre Desarrollo y Medio Ambiente se ha dado un paso adelante, aunque sea pequeño, para sentar las bases de actuación en materia medioambiental en los próximos años. Todos debemos concienciarnos de la necesidad de preservar nuestro «planeta azul», ya que en ello nos va nuestro futuro y el de las próximas generaciones. Como dijo el jefe indio Seathel, en el siglo pasado; «¿Qué sería del hombre sin los animales? Si todos fueran exterminados, el hombre también moriría de una gran soledad de espíritu; porque lo que le suceda a los animales también le sucederá al hombre. Todo está ligado. Todo lo que le ocurra a la Tierra le ocurrirá a los hijos de la Tierra».

Vicente Albero, secretario de Estado para las Políticas de Agua y Medio Ambiente

«La Conferencia de Río ha sido un éxito»

En una entrevista concedida a EL SOCIALISTA, el secretario de Estado para las Políticas de Agua y Medio Ambiente, Vicente Albero, se muestra optimista de los resultados de la Conferencia de Naciones Unidas para el Desarrollo y el Medio Ambiente celebrada en Río de Janeiro, a la que califica de «éxito, sobre todo a nivel político». Destaca que ésta ha sido la ocasión en la que, por vez primera, se han reunido la mayoría de los Jefes de Estado y de Gobierno del mundo para hablar de un mismo tema: el desarrollo y el medio ambiente.

UAL es su valoración de la reciente Conferen-🗸 cia sobre Medio Ambiente celebrada en Río de Janeiro?

-A riesgo de que a un ecologista más ambicioso le pueda parecer una valoración excesiva, creo que ha sido un éxito, sobre todo a nivel político. No hay que olvidar que, independientemente de lo que opinen los científicos, los temas tienen que resolverse por la vía política. Es muy importante tener en cuenta que por primera vez se han reunido ciento diez Jefes de Estado y de Gobierno para hablar de una misma cuestión: el medio ambiente y el desarrollo.

Esta Conferencia va a producir, incluso, un cambio en la historia de las ideas, con independencia de cuál sea el matiz o la carga ideológica de cada uno, ya que todos los participantes han hablado de la necesidad de crecer, pero a través de un desarrollo sostenido. Es decir, compaginar desarrollo y medio ambiente. Por tanto, el que Jefes de Estado y de Gobierno de todo el mundo se hayan reunido para hablar de este tema puede considerarse un éxito, pues con su actitud sensibilizan al resto de los ciudadanos de este planeta.

¿Ese éxito político, en la práctica, en qué se concreta?

-Aparte de haberse firmado todos los convenios, de momento Naciones Unidas va a crear una Comisión de Seguimiento para el Desarrollo Sostenible, que pretende que tenga el máximo nivel, es decir, rango ministerial. Esta Comisión se encargará de velar para que los países que han firmado los acuerdos de Río cumplan estos compromisos y que los recursos vayan a parar a programas de desarrollo sostenido.

Por otra parte, hay compromisos firmes, como el de la Comunidad Europea, que va a crear un «fondo verde» de 4.000 millones de dólares para financiar la Agenda 21, o como el de Japón, que se ha comprometido a invertir 7.500 millones de dólares en seis años. También, desde el punto de vista financiero, uno de los compromisos más importantes es el

que los países industrializados dediquen el 0,7 % de su PIB para ayuda al desarrollo. Este es un compromiso amplio. Algunos de los países más ricos y concienciados están situados ya en el 0,7 %; otros, ricos y menos ricos, como nosotros, se han comprometido a continuar haciendo el esfuerzo de alcanzar esa me-

-Sí, pero no existen fechas concretas de cumplimiento ...

-En éste, como en otros casos, podemos tomar como ejemplo lo ocurrido en el tema de la eliminación de los CFC's que dañan la capa de ozono. Se empezó con un primer y vago acuerdo en Viena, se continuó con el Tratado de Montreal, donde ya se proponían fechas concretas para su erradicación, y, por último, se da el salto cualitativo del Convenio de Londres, donde se fijan calendarios más ajustados.

Ahora, con motivo de la Cumbre de Río, y previo a ella, los norteamericanos lanzan la propuesta de hacerlos desaparecer en 1995. Nosotros, como Comunidad, la asumimos, cosa que no esperaban, por lo que Estados Unidos difícilmente podrá dar marcha atrás en este asunto.

Con esto quiero decir que estos procesos tienen un período de maduración; por tanto, el alcanzar el porcentaje del 0,7 % sólo es un primer paso, pero decisivo.

-¿La Comunidad Europea, ¿cuando eliminará los CFC's?

-En 1993 se eliminará entre el 90 y 95 %, y el resto se hará en 1995. No obstante, la Comunidad tiene que ratificar esta decisión en el Convenio de

-Pero la Comunidad supedita esta decisión a la aceptación por parte de Estados Unidos y Japón de hacer lo mismo...

-Claro. Esa es una de las cláusulas de condicionalidad que la Comunidad fija muchas veces. Es decir, nosotros estamos dispuestos a «tirar del carro» siempre y cuando los demás también se pongan en marcha.

—Por cierto, ¿cómo califica la actitud del comi-sario europeo de Medio Ambiente, Carlo Ripa di Meana, de no acudir a la Cumbre de Río?

Visto desde Europa, desde la Comunidad, puede pensarse que él —yo no es-toy de acuerdo— ha considerado que su actitud era un mecanismo para llamar la atención sobre la cuestión medioambiental. Visto a nivel del resto de los países del mundo, no tiene explicación. La Comunidad Europea ha sido la promotora de la Conferencia. Helmut Kohl, John Major y Felipe González fueron los primeros mandatarios en confirmar su asistencia a la Cumbre, después se unieron los demás. Por tanto, ya que los europeos llevaron adelante ese trabajo, lo lógico es que su comisario

> -¿El instrumento de financiación de los recursos para el desarrollo va a ser a través del llamado Fondo Global para el Medio Ambiente?

> > -En definitiva, el Fondo

Global es el Banco Mundial. Los que ponen el dinero quieren que sea su organismo quien gestione esos recursos. No obstante, va a haber un

hubiera estado allí.

mayor control a través del Comité Económico y Social (Ecosoc) y del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Además, los países en vía de desarrollo van a tener un mayor peso a través, precisamente, del Comité Económico y Social.

-Por último, ¿nuestro país cómo participa en el Fondo Global para el Medio Ambiente?

-España ha sido uno de los cuatro o cinco países que más han concretado esta ayuda. El presidente del Gobierno se comprometió a triplicar las ayudas que nuestro país dedica al desarrollo en esta década. España dedica en estos momentos cerca de 140.000 millones de pesetas a esta ayuda. Además nos hemos comprometido también a aportar 1.400 millones de dólares anuales al Fondo Global. Es decir, que la ayuda vía bilateral, más la ayuda a través de la Comunidad, se triplicará en este



Vicente Albero.

Ana Checa

Ana Checa

COMENZARON LOS CURSOS

Los Cursos de Verano del PSOE va han comenzado este año. En la presente edición, con la participación de cerca de 600 cursillistas. los Cursos pasarán revista a algunas de las cuestiones de mayor actualidad. El problema del racismo, las tendencias de la política económica, el futuro del sindicalismo o las políticas integrales de juventud serán algunos de los temas que se abordarán en los debates organizados por la Secretaria Federal de Formación del Partido Socialista en el Centro de Estudios Jaime Vera, en la localidad madrileña de Galapagar. Una amplia representación de la Dirección del PSOE y del Gobierno, presidentes de comunidades autónomas y parlamentarios socialistas e intelectuales de distintos países —entre un total de 140 ponentes— estarán presentes en los Cursos, que se iniciaron con una conferencia de Alfonso Guerra y que se desarrollarán durante todo el

ALFONSO GUERRA:

"Estamos en una sociedad en progreso"

Alfonso Guerra fue el encargado de abrir este año los Cursos de Verano del PSOE. El vicesecretario general del Partido Socialista, en una conferencia titulada «La década del cambio», resaltó los logros conseguidos por el PSOE al frente del Gobierno de la nación desde 1982, hasta hacer de la española «una sociedad en progreso». Guerra explicó que la intención del PSOE ha sido siempre la de dotar a España «de un permanente proyecto de futuro».

ALIFICADO por el secretario federal de Formación del PSOE. José Félix Tezanos, en la introducción a su conferencia, como «uno de los máximos protagonistas del proceso democrático iniciado hace quince años», Alfonso Guerra comenzó su disertación preguntándose si, después de estos diez años de Gobierno socialista, España había superado «los viejos males que tradicionalmente han caracterizado a este país», para concluir que, pasado este período, «estamos en una disposición inmejorable para hacer frente a los retos del futuro», entre los que destacó aquellos relacionados con los de la construcción de la Unión Eu-



Alfonso Guerra intervino en el inicio de los cursos junto al presidente del PSOE, Ramón Rubial, y el secretario federal de Formación, José Félix Tezanos.

transición las aspiraciones democráticas, de igualdad y libertad, de los españoles«se vieron frustradas» por la acción de «los Gobiernos de la derecha». Tuvo que llegar el año 1982 para que, en su opinión, las demandas de cambio de la mayoría de los ciudadanos se tradujeran en el triunfo electoral del PSOE.

Guerra explicó que el país se encontraba, al inicio del mandato socialista, envuelto en una profunda crisis económica. Fue por ello que, según su exposición, los esfuerzos de los primeros gabinetes que presidió Felipe González se dirigieron a sanear la economía española hasta lograr un ritmo sostenido de crecimiento.

Haciendo un repaso pormenorizado de los logros de la acción del PSOE desde el Gobierno de la nación, Alfonso Guerra indicó en su conferencia que en estos años se ha conseguido romper la tendencia a la centralización en el funcionamiento y ordenación del Estado. Manifestó que el impulso dado a la construcción del Estado de las Autonomías ha llevado a que España se haya situado entre los países con un mayor nivel de descentralización de competencias entre sus administraciones. El dirigente socialista señaló, asimismo, que el Ejecutivo socialista ha dedicado una buena parte de su trabajo a la nivelación de los índices de desarrollo de todas las regiones españolas.

Precisó que, siguiendo esta preocupación por conseguir un reparto solidario de la riqueza, en los últimos diez años se ha trabajado por mejorar cuestiones como la sanidad, la educación y los servicios sociales. Se refirió, en este sentido, al esfuerzo desarrollado hasta asegurar para el conjunto de la sociedad una cobertura total de la sanidad pública.

Habló también de la consolidación del sistema de pensiones y del espectacular aumento del grado de escolarización. Respecto al capítulo de la educación, resaltó el impulso dedicado a la política de becas, para asegurar el acceso de los jóvenes españoles, «en condiciones de igualdad», a la enseñanza

En referencia a la mejora de las infraestructuras, Alfonso Guerra explicó que, por ejemplo, «cada dieciséis días de Gobierno socialista se han construido en el país tantos kilómetros de carreteras como en un año de Gobiernos conservadores», al tiempo que destacó logros tan espectaculares como el que ha supuesto la puesta en marcha del tren de alta velocidad.

Unión Europea

Lógicamente, el vicesecretario general del PSOE también resaltó en su intervención la labor realizada por el Gobierno socialista para acomodar al país en el contexto internacional y «dar término al aislamiento histórico que padecíamos». De los avances y éxitos conseguidos por España en el ámbito de las relaciones internacionales, su-



mes de julio.

Numerosos militantes y simpatizantes del Partido se dieron cita en el acto de apertura de los Cursos de Verano.

El vicesecretario general del PSOE se remontó al inicio de la transición española para recordar cómo el conjunto de la sociedad española se comprometió con un ambicioso proceso de modernización del país, que abarcase desde el orden político hasta el cultu-

Indicó que los primeros años de la

DE VERANO DEL PSOE

brayó la admiración que provocó en todo el mundo la celebración en Madrid, el pasado año, de la primera fase de la Conferencia de Paz para Oriente

Aunque Alfonso Guerra declaró que problemas como el desempleo y la desigualdad, que aún persisten en la sociedad española, no le permiten sentirse absolutamente satisfecho de la labor realizada por los socialistas en los últimos diez años, insistió en que el proceso de modernización del país presenta datos incontestables. «Estamos en una sociedad en progreso», dijo, para referirse a continuación a los retos que se avecinan hasta situar a España en las coordenadas de la Unión Europea.

Consolidar el crecimiento económico, crear empleo, asentar las políticas sociales, mejorar el funcionamiento de los servicios, hacer frente con eficacia al problema de la vivienda y hacer compatible el progreso con la preservación del medio ambiente, son, en opinión de Alfonso Guerra, las metas que deben cubrirse para asentar a España «entre los países más poderosos, más justos y más ricos» de Europa.

Precisó que este nuevo desafío debe entenderse como parte del proceso de modernización del país iniciado en 1982 por el PSOE. «Hemos intentado dotar a la sociedad española de un permanente proyecto de futuro; de un proyecto dinámico e innovador, capaz de movilizar la conciencia de los ciudadanos para hacer de España una sociedad más próspera, más solidaria y nivelada socialmente», dijo Guerra, para añadir que el PSOE asume ahora la responsabilidad de alcanzar los objetivos de la «Europa del futuro».

Vigor y fuerza

Alfonso Guerra, que aseguró que el reto de acomodar a España entre los países más desarrollados de Europa requiere el esfuerzo de «hacer las cosas bien hechas», se mostró convencido de que esta tarea tiene un fuerte respaldo y una garantía para su consecución en el proyecto político del PSOE.

Aunque aludió a la necesidad de adaptar las respuestas del socialismo, manifestó su convencimiento en la validez de las políticas socialistas frente al declive que experimentan las posi ciones conservadoras. Así, definió «el vigor y la fuerza» como las señas de identidad del PSOE, partido que, a su juicio, debe seguir fundamentando su cohesión «en la libertad interna y la disciplina externa».

Con estos elementos que fortalecen al PSOE, Alfonso Guerra concluyó afirmando que el Partido Socialista está en disposición de renovar el apoyo mayoritario de la sociedad española en las próximas elecciones generales y seguir trabajando por la modernización del país.

Victoria R. Lira

JOSE FELIX TEZANOS:

"Los Cursos ayudan a abrir nuevas perspectivas de acción política"

Hace cuatro años, el PSOE decidió transformar su tradicional Escuela de Verano en unos cursos de características similares a los que otras instituciones realizan en los meses estivales. Cuando llegan a su cuarta edición, los Cursos de Verano del PSOE han logrado su consolidación, según opina el secretario federal de Formación del Partido Socialista, José Félix Tezanos.

—Los Cursos de Verano del PSOE han llegado este año a su cuarta edición. ¿Cuál es la filosofía con la que la Secretaría de Formación desarrolla

—Las dos palabras que definen el espíritu de los cursos son apertura y rigor. Apertura, en cuanto a la selección de temas y participantes, y rigor, en el tratamiento de las cuestiones que se proponen para el debate. Pienso que en estos años hemos cubierto los objetivos que nos marcamos al organizar estos cursos, al tiempo que hemos logrado su consolidación. Queríamos hacer de los cursos una Universidad abierta, y en esto se han convertido, tanto por el hecho de que las inscripciones proceden tanto de afiliados como de personas ajenas al Partido, aunque próximas ideológicamente, como por el contenido de los temas y el posicionamiento de los ponentes.

-¿Con qué criterio se seleccionan los temas que se abordan en estos debates?

-Siempre intentamos incluir aquellas cuestiones del máximo interés por su actualidad. Este año se tratarán temas como el futuro de América Latina, el problema del racismo, el fin de los Imperios... Se abordarán otra serie de temas relacionados con polémicas vivas que afectan a nuestro país y al contexto internacional en su conjunto, como las perspectivas de la democracia económica, las tendencias de la política económica o el futuro del sindicalismo. Paralelamente se tratarán otras cuestiones más ceñidas a la política concreta en España, como las consecuciones del mandato del Gobierno socialista.

-¿Qué novedad aportan este año los Cursos

-En general siguen la línea marcada en las ediciones precedentes. Quizá lo que se pueda destacar como nuevo es que se ha hecho un esfuerzo importante en la selección de ponentes, para que en los debates puedan manifestarse todas las opiniones y puntos de vista que puedan existir dentro de la organización socialista y en el contexto internacional y que tienen algo que decir en los temas a anali-

—¿De qué forma las reflexiones y aportaciones que se harán estos días en el Centro de Estudios Jaime Vera se incorporan después a la acción y a los programas del Partido?

Uno de nuestros objetivos fundamentales es que las tareas de debate que se hacen en los Cursos de Verano tengan la mayor utilidad posible para la organización del Partido. Por ello, es muy importante que los cuadros políticos de nuestra organización participen activamente en ellos.

> Esta es una actividad de una enorme utilidad para el trabajo cotidiano, que puede contribuir a la maduración política, a que los participantes contrasten sus opiniones. Ayuda al desarrollo de argumentos y a abrir nuevas perspectivas de acción y reflexión en cuestiones que están en el debate internacional y en el del Partido. ¿De qué serviría promover una Universidad abierta, de tanta altura, si luego no tuviera una aplicación dentro de la organización?

> > V. R. L.



LA DECADA DEL CAMBIO

A década del cambio: diez años de Gobierno socialista», es el título de uno de los primeros Cursos de Verano del PSOE en su cuarta edición y cuya apertura corrió a cargo de Alfonso Guerra. Entre el 29 de junio y el 2 de julio, en este curso se analizará el período que media entre el inicio del mandato del Gobierno socialista hasta nuestros días, pasando revista al papel político y social del PSOE en estos años.

Igualmente se analizará la gestión de los distintos gabinetes soalistas de la última década, en capítulos como el económico, laboral, educativo, cultural, social y en el de las relaciones internacionales. En suma, como explicó el director del curso, el secretario federal de Formación del PSOE, José Félix Tezanos, el objetivo de los debates es hacer un balance del resultado de la presencia socialista en el Gobierno de la nación.

Por el curso pasarán los secretarios federales de Asuntos Económicos y de Política Institucional del PSOE, Francisco Fernández Marugán y Abel Caballero. También lo harán los ministros de Administraciones Públicas, Juan Manuel Eguiagaray; de Trabajo, Luis Martínez Noval; de Defensa, Julián García Vargas, y de Asuntos Sociales, Matilde Fernández.

Otras cuestiones que se analizarán serán la acción parlamentaria en esta última década, con una ponencia a cargo del presidente del Grupo Socialista, Eduardo Martín Toval, y el horizonte político del 92, tema que abordará en una conferencia el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves.

EL FUTURO DE AMERICA LATINA

N el año en que se conmemora el Quinto Centenario del Descubrimiento de América, no podía faltar en la programación de los Cursos de Verano del PSOE uno que tratara este acontecimiento histórico, y, más concretamente, se ocupase del presente y el futuro de dicho continente.

Con la coordinación del director de la Fundación Pablo Iglesias y miembro de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE, Ludolfo Paramio, el curso sobre «El futuro de América: 500 años después», que comenzó el 29 de junio, tratará, hasta el 2 de julio, sobre los procesos de pacificación y reforma política en América Latina y las perspectivas de desarrollo económico en la región.

También se estudiará el papel de Europa en el continente latinoamericano y la política de cooperación con los países de aquel área.

La secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE, Elena Flores; los parlamentarios Francisca Sauquillo, Manuel Núñez Encabo y Miguel Angel Martínez, y el presidente de la Comisión Nacional del Quinto Centenario, Luis Yáñez, serán, entre otros, los ponentes en este curso.

NOMBRES DE LA NOTICIA

Diez años de progreso

El secretario federal de Formación del PSOE, José Félix Tezanos, se desplazó a las islas Canarias, a mediados de junio, con objeto de pronunciar sendas conferencias en distintos puntos del archipiélago.

En La Palmas, Tezanos realizó una disertación, titulada «Una década de progreso», dentro de la campaña explicativa sobre la gestión socialista al frente del Gobierno de la nación que está desarrollando el PSOE. Igualmente, en Santa Cruz de Tenerife, el responsable del área de Formación en la dirección del Partido Socialista dictó una conferencia sobre «El futuro del socialismo».

Racismo y xenofobia

Carmen García Bloise, secretaria federal de Política Migratoria del PSOE, pronunció una conferencia sobre «Racismo y xenofobia» en el marco de la «III Escuela de Verano», organizada por la Comisión Ejecutiva Comarcal del PSPV-PSOE de L'Horta Nord (Valencia), en la localidad de El Puig.

En su exposición, Carmen García Bloise destacó la necesidad de potenciar acciones de integración de los ciudadanos extranjeros, ahora que España se ha convertido en un país de acogida de la inmigración. En este sentido advirtió del peligro de que se reproduzcan en nuestro país las actitudes racistas y xenófobas de rechazo a los inmigrantes que se producen en otras naciones europeas.

La reunificación alemana

La Fundación Pablo Iglesias llevó a cabo, en su sede, un coloquio sobre el proceso previo y las consecuencias de la reunificación de las dos Alemanias, cuando van a cumplirse dos años desde que se produjera este acontecimiento.

La encargada de centrar el debate, con una conferencia titulada «Aspectos socioeconómicos de la integración inter-alemana», fue la vicepresidenta del Grupo Parlamentario del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), Ingrid Matthäus-Maier. En la organización de la charla-coloquio colaboró la Fundación Friedrich Ebert, vinculada al SPD.

Clausurada por el presidente del PSOE, Ramón Rubial, y por el ministro de Sanidad y Consumo, José Antonio Griñán, se celebró, con un elevado nivel de participación, la I Conferencia Socialista de Enfermería. Con la asistencia de 600 profesionales en este sector laboral de la sanidad, entre militantes y simpatizantes del Partido Socialista, la Conferencia sirvió de foro de debate en torno a la problemática de la enfermería.



El ministro de Sanidad, José Antonio Griñán, situó a la reforma de este sector entre los principales ob-

I Conferencia Socialista de Enfermería

LA SANIDAD, UNO DE LOS PILARES **DEL ESTADO DE BIENESTAR**

A situación actual y las tendencias de desarrollo de la carrera profesional en enfermería y la salud en los grupos marginales, fueron algunos de los temas que se abordaron en esta Conferencia, organizada en Madrid por la Secretaría Federal de Movimientos Sociales y Participación Ciudadana del PSOE. En ella también se analizó el presente de la enfermería en el contexto internacional, el desarrollo de este sector sanitario en función de los avances que se registren en el ámbito de la investigación y la relación de la enfermería con el voluntariado social y las organizaciones de autoayuda.

Básicamente, la conclusión fundamental que se obtuvo al término de las sesiones de esta Conferencia apunta al papel estratégico que tienen en el ámbito cialista en 1982. Dijo, en este sentido, que la «sanidad, junto a la educación, son dos de los pilares más importantes sobre los que se sustenta el Estado de

Destacó que en los últimos años se han conseguido en España sólidas mejoras en la sanidad pública, así como en otros servicios sociales básicos, refiriéndose a la consolidación del sistema de

El ministro reconoció, no obstante, que la sanidad pública es susceptible de mejoras, en lo que se refiere, especialmente, a la extensión de los servicios sanitarios y a la mejora de la calidad de éstos. Asimismo, habló de la necesidad de afrontar el control del crecimiento del gasto sanitario para precisamente garantizar la pervivencia de un sistema nacio-

Explicó que la participación de estos profesionales seguirá siendo esencial en el futuro para afrontar los núevos retos que tiene la sanidad, al tiempo que indicó que la enfermería debe estar muy. atenta a las innovaciones tecnológicas que se suceden en el capítulo sanitario para adaptar la formación de sus trabaja-

Aunque aseguró que, en general, en todo el mundo se está registrando un descenso en las cifras de alumnado de los estudios de enfermería, el ministro de Sanidad manifestó que «ésta sigue siendo una profesión de futuro», alentando a los presentes a seguir cumpliendo su trabajo de compromiso vocacional con la atención a la sociedad.

En esta misma línea, el presidente del PSOE, Ramón Rubial, instó a los profesionales de la enfermería socialistas a continuar trabajando «por la salud de los ciudadanos y por la salud de los valores socialistas».

La conferencia contó con la presencia de más de 600 profesionales.

de la sanidad los más de 160.000 profe- nal de salud al que pueda acudir toda la sionales que trabajan actualmente en España en las tareas de enfermería. Concretamente se constató la importante contribución que este cuerpo profesional ha realizado en la mejora de los servicios sanitarios de carácter público, subrayándose también la labor que desarrolla en la reforma del sistema nacional de salud. A todas estas cuestiones se refirió el ministro de Sanidad en su intervención al cierre del encuentro.

José Antonio Griñán situó a la reforma de la sanidad entre los principales objetivos de la tarea de modernización del país, emprendida por el Gobierno sociudadanía «en condiciones de equidad e igualdad».

Griñán añadió que para conseguir estos nuevos objetivos en la adecuación de la sanidad pública, el Ministerio del que él es responsable elabora en estos momentos un Plan Integral de Salud, con la colaboración de las Comunidades Autónomas. Respecto al papel de los profesionales del ámbito sanitario, el ministro destacó la importante contribución que han hecho los enfermeros y enfermeras de nuestro país al avance de la reforma de la sanidad que está promoviendo el

Trabajo sectorial

Esta I Conferencia Socialista de Enfermería ha representado un paso más en el trabajo de análisis de la problemática en distintos sectores profesionales iniciado por el Partido Socialista. Según ha explicado el secretario federal de Movimientos Sociales y Participación Ciudadana del PSOE, Alejandro Cercas, el Partido, en su decidida intención de recoger las demandas de la sociedad, está dispuesto a promover este tipo de debates con diversos sectores sociales y profesionales para propiciar que afloren las cuestiones que más preocupan en cada sector, como paso previo a la búsqueda de soluciones.

Estas experiencias se iniciaron con la I Conferencia de Médicos Socialistas, que tuvo lugar hace dos años, reuniendo a más de 800 profesionales. El éxito de aquella convocatoria y las demandas para que se produzcan encuentros de similares características impulsó al PSOE a organizar esta Conferencia de Enfermería, que tendrá continuidad en próximas convocatorias de otros colectivos profesionales.

Victoria R. Lira

EL PSOE ANTE UN NUEVO DESAFIO POLITICO

En un encuentro celebrado en Bilbao con un amplio número de militantes socialistas. Alfonso Guerra pidió el esfuerzo y el apoyo de la militancia del PSOE al nuevo desafío político que el Partido Socialista se ha planteado, para situar a España entre los países de Europa que disfrutan de un nivel más alto de desarrollo. En su estancia en tierras vizcaínas, el vicesecretario general del PSOE resaltó, por otra parte, los frutos que se están obteniendo con la estrategia antiterrorista.

AS de tres mil militantes socialis-tas se dieron cita, el día 25, en la Feria de Muestras de Bilbao, para compartir una cena con Alfonso Guerra, después de que éste pronunciase una conferencia sobre «El futuro del socialismo» en la capital vizcaína.

En el curso de este encuentro, el vicesecretario general del PSOE pidió a la militancia socialista su esfuerzo y apoyo al nuevo desafío político que el Partido se ha planteado para conseguir que España alcance, en pocos años, los niveles de desarrollo y prosperidad de los países más avanzados de Europa.

Explicó que éste es «un proyecto amplio y ambicioso que exige un esfuerzo de toda la sociedad española». Afirmó, en este sentido, que el Programa de Convergencia es una parte importante, aunque no la única, de ese plan global de desarrollo, porque permitirá que «el país cumpla unas condiciones económicas en 1997 que le darán las garantías necesarias para cubrir los más amplios objetivos que tiene el proyecto en su totalidad». El vicesecretario general del PSOE dijo que el hecho de que sean una vez más los socialistas quienes impulsen esta nueva tarea «evidencia la vitalidad de un Partido que, sintiéndose respaldado mayoritariamente por los ciudadanos, va cubriendo las etapas de objetivos que se fija y es capaz de generar otras nuevas, en la búsqueda de mejoras para el conjunto de la sociedad».

En cuanto a la acogida en la sociedad de este nuevo desafío en la evolución del país, Guerra se manifestó convencido de que la ciudadanía responderá positiva y responsablemente al reto de esta etapa, porque «sabe que cuando el Partido Socialista impulsa un proyecto tiene claros sus objetivos y también cómo llevarlos a la práctica».

Respecto a la participación de los agentes sociales en lo que el PSOE denomina «Objetivo 97», el dirigente socialista se mostró partidario de que existan cauces de diálogo entre el Partido Socialista y los sindicatos, indicando que no va a regatear esfuerzos para que éstos se produzcan y señalando que las



centrales sindicales deben tratar de llegar a compromisos, con un grado de corresponsabilidad que combine reivindicación y participación.

Lógicamente, durante su estancia en Bilbao, Alfonso Guerra no se olvidó de referirse al problema del terrorismo. Así, en su encuentro con los militantes vizcaínos subrayó que «la firmeza y la unión de todas las fuerzas democráticas en la lucha contra el terrorismo, la eficacia de la acción policial, la intensificación de la colaboración internacional el rechazo unánime de la sociedad a los violentos están dando frutos esperanzadores».

Guerra continuó afirmando que si ser socialista siempre significa adquirir un serio compromiso, ser socialista en Euskadi y ejercer la militancia implica unas dificultades añadidas de las que se manifestó plenamente consciente. Expresó, de esta forma, su reconocimiento público al «encomiable esfuerzo y a la constancia en la tarea de los socialistas

No hay alternativas

En otro encuentro con militantes de la provincia de Alicante, mantenido unos días antes, Alfonso Guerra destacó la labor desarrollada por el Gobierno socialista desde 1982. Señaló que, aunque el PSOE no debe adoptar una actitud de autocomplacencia, ni pensar que no quedan aún muchas cosas por hacer y mejorar, «los avances sociales, de crecimiento económico e infraestructuras y de mejora de la calidad de vida del conjunto de la ciudadanía, son tan visibles que sólo los recalcitrantes detractores del PSOE se atreven a negarlo, aunque el peso de la realidad pone en descubierto la demagogia de sus argumentos».

El vicesecretario general del PSOE explicó que, frente a la solidez del proyecto socialista, «la pretendida alternativa de la derecha se debilita por días», añadiendo que «la falta de coherencia y de credibilidad política del presidente del PP le está desacreditando ante su partido y ante la opinión pública».

La segunda vuelta en las elecciones locales

E L secretario federal de Política Institucional del PSOE, Abel Caballero, ha manifestado que el Partido Socialista estudiará la propuesta del PP de reformar el sistema electoral, para introducir la segunda vuelta en los comicios locales entre las dos listas más votadas, con objeto de garantizar mayorías absolutas y estables en los municipios españoles.

Caballero, que hizo este anuncio en Palma de Mallorca tras mantener distintas reuniones con parlamentarios, alcaldes y dirigentes socialistas de Baleares, señaló, no obstante, que la adopción de una decisión al respecto, al depender de una reforma de la Ley Electoral, requiere el consenso de los partidos. Por otra parte, calificó de «incoherente» esta oferta del PP, ya que, como recordó, en las últimas elecciones locales los conservadores se aliaron con otras formaciones políticas para evitar que el PSOE gobernase en ciudades como Valencia, Sevilla, Las Palmas y Santander y en las comunidades de Aragón y Cantabria, aunque fue la socialista la lista más votada.

Abel Caballero, que afirmó que el pacto autonómico «goza de buena salud», a pesar de los incumplimientos que de él, en su opinión, ha hecho el PP, aseguró que «no se entendería» que el partido conservador pactase «a la griega» con IU en las próximas elecciones generales. Añadió que, en cualquier caso, «para hacerlo hay que tener la mayoría y ésta la va a seguir teniendo el PSOE para desarrollar los objetivos de la Europa del 97», refiriéndose al inicio de la andadura de la Unión Europea.



LA COSECHA SOCIALISTA.—El Presidente del PSOE, Ramón Rubial, inauguró recientemente una nueva Casa del Pueblo en la localidad de Cieza (Murcia). En tierras murcianas, Rubial se refirió a distintos temas de actualidad; así, se manifestó escéptico en relación con los resultados de las conversaciones emprendidas entre el PNV y HB, asegurando que la única solución posible para la lacra del terrorismo pasa porque «ETA deje de matar». A la vez que negó la posibilidad de que la Unión Europea pueda resquebrajarse con la negativa del pueblo danés a aceptar el Tratado de Maastricht, Ramón Rubial se mostró convencido de la capacidad del PSOE para superar con éxito el reto de la construcción de la nueva Europa. Refiriéndose al potencial del PSOE en la región murciana, afirmó que «Murcia tiene dos vergeles: su tierra y el PSOE».

INTERNACIONAL

Cohesión social para la Unión Europea

Los secretarios de Organización y de Relaciones Internacionales de la Comisión Ejecutiva Federal socialista, José María Benegas y Elena Flores, y los diputados en el Parlamento Europeo Luis Planas y Jesús Cabezón integraron la delegación del PSOE que tomó parte en la Reunión de Líderes de la Unión de Partidos Socialistas de la Comunidad Europea (UPSCE), que tuvo lugar en Lisboa a mediados de junio.

Entre otros, en el encuentro se dieron cita el Presidente del Partido Socialdemócrata de Austria, Franz Vranitzky; el líder de los laboristas británicos, Neil Kinnock; el dirigente del Partido Socialista Francés, Laurent Fabius, y el secretario general de los socialistas portugueses, Antonio Guterres, quien ejerció como anfitrión de la convocatoria.

En el curso de la reunión se debatieron distintos aspectos del proceso de la integración europea y se examinaron las principales repercusiones del rechazo del pueblo danés a ratificar el Tratado de la Unión Europea.

En la declaración emitida al término de la reunión, los dirigentes de la UPSCE manifestaron su convencimiento de que el proceso de ratificación del Tratado de Maastricht debe continuar, esperando que «la Unión Política y la Unión Económica y Monetaria europeas sean establecidas lo más pronto posible». A la vez que se expresa el deseo de que Dinamarca pueda unirse a esta nueva fase de la construcción europea, los líderes de la UPSCE apuestan en su resolución por «una verdadera Unión Política no centralizada, que ponga en común las soberanías y haga desaparecer las fronteras internas, dentro del respeto escrupuloso de las identidades respectivas».

En cuanto a las perspectivas económicas de la Unión, en la declaración se apunta que el crecimiento, que el mercado único debe favorecer, debe utilizarse para lograr un mayor progreso social, más empleo y una mayor cohesión en el seno de la Comunidad con el fin de mejorar el medio ambiente y los equilibrios ecológicos.

Aportación del PSOE

La resolución aprobada en esta convocatoria de la UPSCE en la capital portuguesa dedica, asimismo, un capítulo sobre el objetivo de la cohesión económica y social en el marco del proceso de construcción de la Unión Europea, redactado en base a las aportaciones realizadas por el PSOE en la reunión.

En la resolución, los dirigentes de la UPSCE estiman que la Unión Europea, resultado político de Maastricht, debe llevarse a cabo mediante «el fortalecimiento de la cohesión económica y social, y reconociendo la necesidad de niveles de solidaridad financiera entre los Estados miembros».

Se añade que la de la cohesión es una decisión que «permite que las políticas comunes, dotadas de medios financieros suficientes, cooperen en el proceso de convergencia real de los Estados miembros, teniendo en cuenta los esfuerzos que cada Estado haga para alcanzar esa convergencia real de sus economías»

A la vez que reiteran su preocupación por los «muy escasos avances en la legislación social comunitaria», los líderes de la UPSCE acogen con satisfacción el incremento de las perspectivas financieras referidas a los fondos estructurales de la CE y la creación de un fondo de

En esta reunión de Lisboa se abordaron también distintos aspectos relacionados con el próximo Congreso de la UPSCE, que se celebrará durante el próximo mes de noviembre y en el que se renovará su presidencia.

Relaciones con Iberoamérica

En el marco de los habituales encuentros con destacados políticos de Iberoamérica, que habitualmente mantiene para analizar en común la situación de dicho continente, la secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE, Elena Flores, se ha reunido en los últimos días en Madrid con el ex Presidente de Uruguay, Julio María Sanguinetti; el ministro de la Presidencia de Nicaragua, Antonio

Lacayo, y con una delegación de la Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala,

Asimismo, Elena Flores mantuvo una entrevista con Piero Fassino, secretario de Relaciones Internacionales del Partido Democrático de la Izquierda de Italia, formación que lidera Achille Ochetto y con la que el PSOE sostiene unas estrechas relaciones bilaterales.



Francisco Fernández Marugán y Pedro Solbes, en la reunión del Grupo Federal Agrario del PSOE.

VOLUNTAD DE MODERNIZAR EL SECTOR AGRARIO

El secretario federal de Asuntos Económicos del PSOE, Francisco Fernández Marugán, y el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Pedro Solbes, mantuvieron a mediados de junio una reunión de trabajo con el Grupo Federal Agrario del Partido Socialista. La situación del sector agrícola español, tras la reforma de la Política Agraria Común (PAC), el Plan de Modernización de este sector previsto por el Gobierno y la marcha de las conversaciones mantenidas, tanto desde la Administración como desde el PSOE, con las organizaciones agrarias constituyeron los temas principales del encuentro.

El ministro Pedro Solbes explicó, como ya lo hizo recientemente a la Comisión Ejecutiva Federal socialista, que la reforma de la PAC permite prever una mejora en la situación de los agricultores españoles, respecto a los últimos años, aunque exige al mismo tiempo una modernización en el sistema de las explotaciones agrícolas que las haga rentables y una disminución de las tierras cultivadas que será financieramente compensada a los afectados.

En la reunión se consideró muy positiva la actitud dialogante de los interlocutores sociales del sector agrario, que han asumido la necesidad de adecuar la estructura del agro español y de diversificar las alternativas de empleo en el mundo rural. En este sentido se destacó el importante intercambio de opiniones, respecto a la solución de los problemas del sector, que se han producido en las reuniones mantenidas por Francisco Fernández Marugán con distintas organizaciones profesionales agrarias, a petición de estas últimas.

En estas reuniones, según ha asegurado Fernández Marugán, se ha podido constatar que las organizaciones del campo ven en el Partido Socialista un interlocutor válido en la tarea de mejorar la situación del sector agrario y reconocen la voluntad política del PSOE y del Gobierno de propiciar su modernización, buscando no sólo su necesaria rentabilidad, sino mejorar la situación de los agricultores que permanezcan en esta actividad.



Foto: M. Poveda

101 DIPLOMADOS EN LOS CURSOS-MASTER

Con unos resultados calificados por sus organizadores como «extraordinariamente positivos» finalizaron en junio los Cursos-Master de la Secretaría Federal de Formación del PSOE, programados por primera vez este año para atender la demanda formativa de especialización en distintos ámbitos de la acción política e institucional. En total han sido 101 los diplomas otorgados a alumnos de los Cursos-Master en las áreas de dirección política, gestión de gabinetes, opinión

pública y comunicación y gestión en la Administración Pública. El acto de entrega de los diplomas tuvo lugar el 18 de junio en el Centro de Estudios Jaime Vera, a cargo del vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra. Una parte de los diplomados —posgraduados universitarios y personas que ya desempeñan una labor política o en las instituciones— visitaron el palacio de la Moncloa, donde se retrataron formando un particular gabinete.



Para poder publicar el mayor número de cartas, recomendamos a nuestros remitentes que no sobrepasen las 30 líneas de texto. EL SOCIALISTA extractará las cartas recibidas cuando lo considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados.

Maastricht, sí

Siempre fuimos fáciles de manejar, por amigos avispados, como caballos de tiro. Ahora ya, casi sin patrióticas hogueras que atizar, sin fanatismos religiosos ni antirreligiosos, sin rojos ni ateos, ni referentes revolucionarios, sin capitalistas miedosos ni caciques tertulianos por los casinos, ni curas ni boticarios paternalistas, ¿dónde vamos a ir..?, ¿a Europa..?

Desde la Revolución francesa acá, cuando ya en la Península Ibérica sí se ponía el Sol y las noches se perpetuaban durante períodos tan largos que hasta se imaginaban muchos que nunca amanecería, hubo conatos de atravesar los Pirineos hacia las Galias que abortaron; sólo fuimos capaces de ir como perseguidos políticos o «espaldas mojadas», como mano de obra barata: mineros, peones, criadas, barrenderos, vendimiadores, taladores de árboles; indocumentados que se vendían por hambre en Francia, Alemania, Bélgica o Inglaterra.

Por primera vez y casi de puntillas y la complicidad de algunos de nuestros demonios familiares haciéndose los dormidos, política, económica, social y culturalmente, estamos atravesando los Pirineos... ¡y ya empezamos !

Algunos banqueros, como Mario Conde, andan haciendo números... Algunos «iluminados» políticos de izquierdas, como Julio Anguita, ven llegado el momento de averiguar el sexo de los ángeles a los acuerdos de Maastricht... Los sindicatos no pueden olvidar del todo su origen, que si pudieran... Entre los empresarios hay dudas.

En este mapa nuestro, desde Tarifa al cabo Finisterre, Este y Oeste, incluyendo Portugal, no existe proyecto de progreso, ni económico ni social ni democrático sin un tren europeo que nos ayude, aunque nos arrastre. Por sernos muy importante y necesario, hemos olvidado durante los últimos quince años doscientos de historia, para no incordiar... Pero ella está ahí, desde las Cortes de Cádiz —haciéndolas fracasar o nuestra guerra de Independencia, hasta las múltiples ocasiones en que nuestros poderes fácticos han preferido ser cabeza de ratón, raquítico además...

Le fue siempre fácil a nuestro «ingenio» caricaturizar a un Pepe Botella o enfatizar al general Palafox; llamar «afrancesado» a Francisco de Goya y Lucientes y «tío cojonudo» al cura de Móstoles. Somos y nos han hecho cortos de «alcances» en cuanto a «slogans», que nos llevaron a gritar hasta «vivan las caenas» y pasar más hambre que «un maestro de escuela». Pero ya no, ya no debe serles tan fácil equivocarnos a los «listillos» de siempre con sus «slogans» patrioteros y mensajes para así ir ellos solos a veranear a Biarritz y a jugar a la ruleta en Montecarlo, como sucedía cuando a cien kilómetros de nuestras costas los españoles nos moríamos sin ver el mar.

Hemos dejado atrás, en muy poco tiempo, estas y otras miserias que nos persiguieron por dejarnos excluir de la revolución industrial europea, la agrícola y también la del espíritu, la educativa y cultural, así como de sus carreteras asfaltadas y ancho de vía en su ferrocarril; por mantenernos aislados y así apaleados, que no gobernados mejor: aislarnos de todo su progreso social a cambio de «nuestros valores eternos».

¡Ojalá la Historia no deje de hablarnos demasiado pronto y no nos veamos de nuevo por los andenes con viejas maletas de madera buscando una «cagá lagarto».

> Fidel Maza Ibáñez Madrid

En recuerdo de Enrique Solá Aparici

De cuando en cuando, y más a menudo de lo que deseamos, un gran amigo y compañero con el que hemos convivido muchos años, se aleja y nos deja cada vez más solos. El pasado 27 de mayo, el compañero Solá nos dejó para siempre.

Todos somos conscientes que por ley de vida ha de ser así, pero en nuestro subconsciente nos resistimos a ello, por las propias connotaciones de una vida dedicada por una sociedad mejor, objetivo del ideal socialista.

Estas reflexiones vienen dadas por la pérdida del compañero Enrique, compendio de virtudes humanas, sociales y políticas, de las que en su dilatada vida dio muestras sobradas para todos aquellos que le conocimos.

Siempre estuvo a disposición del Partido y a atender a todos los compañeros, tanto en su despacho de abogado como en el de funcionario en el Ayuntamiento de Valen-'cia, donde fue inhabilitado para cargos de confianza por su ideología política; pero su honradez y capacidad de trabajo, que eran extraordinarias, le valieron para desempeñar los cargos de jefe de Hacienda, administrador de Rentas y Exacciones y jefe de Urbanismo.

Afiliado al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores desde muy temprana edad, mantuvo en la posguerra una ininterrumpida militancia clandestina. Su despacho particular era el centro de reuniones de todos los antifranquistas en las difíciles décadas de los 40, 50 y 60, que tan peligrosas eran.

Fue miembro de la Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores en aquellos años y actuó en calidad de representante e intérprete ante la CIOSL y del socialismo europeo en la primera visita a España de la delegación encabezada por Paul de Coch, así como otras delegaciones de suecos y miembros de la OIT, que en aquellos tiempos querían información veraz de la situación real sociopolítica y económica de nuestro país. Todas estas visitas y algunas más, de compañeros enviados por Toulouse y México, fueron celebradas en su despacho, haciendo las veces de intérprete según el idioma de las delegaciones.

Desde estas páginas queremos dar un sentido pésame a su viuda, Catalina Palerm Planells, y a sus hijos por la pérdida de tan querido ser.

> Elías Mouriño Castro Valencia

EL SOCIALISMO DEL FUTURO

Revista de debate político. N.º 5.

Edita: Fundación Sistema. 140 págs. 700 pesetas.

Recientemente acaba de aparecer el número cinco de la revista internacional de debate político «El socialismo del futuro». De carácter semestral y editada por la Fundación Sistema, esta revista se publica en varios idiomas y cuenta, entre sus colaboradores, con destacadas figuras procedentes del socialismo democrático, del comunismo y de otras orientaciones de izquierda. En

EL SOCIALISMO

este número, dedicado a analizar el futuro de la izquierda tras la caída del comunismo, colaboran, entre otros, Alfonso Guerra, vicesecretario general del PSOE; Roberto Mesa, catedrático de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, y Tom Bottomore, catedrático de Sociología de la Universidad de Sussex.

En su artículo, titulado «La izquierda después de la crisis del comunismo», Alfonso Guerra subraya que tras el derrumbe del comunismo hay quienes se

están apresurando a sacar la falsa conclusión de que estamos ante el triunfo final del capitalismo y del neoconservadurismo más reaccionario, que predica un retorno al capitalismo presocial. Pero «en realidad —destaca Guerra—, los datos objetivos demuestran que lo que verdaderamente ha triunfado han sido las economías mixtas. La caída del comunismo y el fracaso de las recetas neoconservadoras tienen su más claro contrapunto en el modelo de Estado de bienestar. Es decir, las propuestas del socialismo democrático han quedado como única guía válida de la izquierda».

No obstante, Alfonso Guerra advierte en su artículo que no por ello debemos perder de vista que, actualmente, del hilo de la crisis del comunismo, están surgiendo en Europa ciertas orientaciones nacionalistas, racistas, xenófobas... que constituyen verdaderas contratendencias históricas respecto a los objetivos políticos del socialismo

EL SOCIALISTA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a «EL SOCIALISTA» durante:

☐ Un año.

Fecha

Efectuaré mis pagos mediante:

- ☐ Talón nominativo a EDITORIAL EL SOCIALISTA.
 ☐ Transferencia bancaria a EDITORIAL EL SOCIALISTA. Caja de Ahorros de Madrid, calle Barceló. Cta. cte. 1.583-63.
- ☐ Giro postal a EDITORIAL EL SOCIALISTA.

Número de suscripciones

Nombre

Apellidos

Domicilio

Población

Dto. postal

Provincia

País

Tarifas (en pesetas)	12 mese
España	2.200
Europa	3.300
América y resto del mundo	4.000

Firma:



Foto: M. Otero

SOLEDAD ORTEGA SPOTTORNO:

«Soy una vida truncada por la guerra civil»

Nació en Madrid (1914), hija de José Ortega y Gasset y de Rosa Spottorno Topete. Su larga experiencia editorial en cuanto a valoración y revisión de traducciones la llevó a traducir un par de obras. Presidió la Asociación Española de Mujeres Universitarias. Ha publicado «Cartas a Galdós» (1964) e «Imágenes de una vida» (1983). Organizó el «Archivo de José Ortega y Gasset». En la actualidad es fundadora y presidenta de la Fundación José Ortega y Gasset, directora del Centro de Estudios Internacionales San Juan de la Penitencia (Toledo) y dirige también la «Revista de Occidente», premiada hace unos días con una medalla de oro al Mérito en las Bellas Artes.

A guerra civil le sorprendió a usted recién licenciada en Filosofía y Letras. ¿Supuso, como para tantas personas, un rotundo cambio de proyectos vitales?

-Naturalmente. Cuando uno hace el examen de licenciatura tiene ya pensado empezar a trabajar, y eso quedó cortado. Nos fuimos a París, Holanda... Yo encontré un empleo en el Norte del País de Gales, aprendí inglés allí. En septiembre de 1939 me trasladé con mis padres (mis hermanos estaban en España) a Buenos Aires, donde estuvimos seis meses. Al volver del exilio, con mis compañeros de carrera (Julián Marías, su mujer, Dolores Franco; etcétera) intenté hacer una cosa privada, porque no nos podíamos acercar -dado el clima político que se respiraba— a las oposiciones. Aunque él no suele contarlo, Julián Marías es el único caso de suspenso en una tesis doctoral que se conoce en la Universidad española: por razones políticas, por haber sido discípulo de mi padre. Así es que pusimos una academia, Aula Nueva. De 1940 a 1942 enseñé Geografía e Historia. Luego trabajé en el Colegio Estudio de 1945 a 1956.

—Fue profesora durante varios años entonces. A su juicio, ¿qué cualidades son importantes para dedicarse a la enseñanza y qué defectos debería combatir quien ejerce la docencia?

-Yo la ejercí un poco obligada por las circunstancias, sin vocación específica digamos. Lo hice como se hacían las cosas después de la guerra: porque no había otro remedio. Yo era medievalista, discípula de don Claudio Sánchez Albornoz; probablemente hubiera hecho unas oposiciones a Archivos y habría sido archivera. No puedo darle reglas pedagógicas, lo que sí creo es que la claridad y el orden en la exposición son muy importantes. Las clases deben prepararse siempre; recuerdo a mi padre toda la vida preparando sus clases de Metafísica, nada de fiar a la experiencia el buen planteamiento de cada lección. Hay que llevar un plan coherente del conjunto del curso que se da, no basta el dominio de la oratoria.

-¿Quiere resumir para nuestros lectores las distintas etapas por las que ha pasado «Revista de Occidente»?

-Como usted sabe, la fundó mi

padre en 1923, salió hasta julio de 1936. Sin ser divulgación de bajo nivel, la revista pretendía resultar accesible a los especialistas en cosas que no fueran su especialidad, usando como vehículo el ensayo; un género que ha perdido vigencia, pero que en aquellos momentos estaba en apogeo. Para gente culta, universitaria, no necesariamente especialista en la materia que trata el artículo que están leyendo. Hay firmas estupendas. En «Revista de Occidente» convivieron la generación del 14, la del 98 y la del 27. María Zambrano y Rosa Chacel se presentaron en esta publicación, muy jóvenes las dos. Ramón Gómez de la Serna, Federico García Lorca, Einstein...

Cumplirá setenta años en 1993. Hacemos números semimonográficos. El próximo, con motivo de las Olimpiadas en Barcelona, va a ocuparse del cuerpo. Se llamará «El cuerpo. Las Olimpiadas: rito, deporte, espectáculo». Merece ser mencionado el hecho de que, por primera vez, hay dos mujeres al frente de la revista; Magdalena Mora es la directora de Redacción.

-En la preciosa novela de Gal-

dós «El amigo manso», el protagonista empieza afirmando: no soy, ni he sido, ni seré nunca nadie. Todo el mundo sabe de quién es usted hija. ¿Pero quién es Soledad Ortega Spottorno, más allá de imponentes parentescos?

-Me gusta mucho decir que no soy nadie, es verdad, comprendo que ya está muy visto (Ríe). Bien, yo soy... una vida truncada por la guerra civil. Nunca se sabe qué generación ha sido la más perjudicada en una catástrofe histórica de este tipo. Los que tenían más años, pues consideran que ellos, porque se hallaban en plena producción; los que íbamos a empezar, pues nos parece que nosotros, porque significó renunciar a tantas ilusiones; quizá la infancia sea el sector que menos padece, no sé... Lo cierto es que la guerra, aparte de matar personas, deshace vidas. No es que me quedase irrecuperable, claro. Yo he vivido lo que mi padre llamaba «el estupor de la maternidad», me casé y tengo tres hijos, nietos..., todo lo cual no quita la certeza de que aquello rompió una marcha prometedora.

—Usted es un paradigma de la influencia de la figura paterna en el desarrollo de los individuos. La faceta pública de Ortega y Gasset es célebre, ¿cómo era su padre en el terreno doméstico?

-Era poco intervencionista, aunque hicimos una vida en consonancia con su modo de pensar. Trabajaba en casa siempre, acumulaba sobre la mesa de su despacho tal cantidad de libros, papeles, fichas, etcétera, que luego se ponía a escribir en la mesa del comedor, porque es la que estaba libre; entonces llegaba la hora de almorzar, él mismo tenía apetito, jy a quitar todo otra vez! Cuando yo estaba en la edad en que me apasionaban las novelas (devoraba a los autores franceses del diecinueve), él decía que iba a escribir una para mí; por supuesto no llegó a cumplirlo.

Gary Cooper fue muy amigo suyo, pretendía que mi padre era hombre feliz y quiso intercambiar sus camisas (por lo de tener la camisa del hombre feliz). Pero, claro, mi padre medía bastante menos que el actor y... se conformaron dándose los encendedores. Se conocieron en Aspen (Estados Unidos). En el bicentenario de Goethe, los americanos les preguntaron a los alemanes que quién querían que les representara en esa celebración, y Alemania, curiosamente, eligió a mi padre. Tuvo un enorme éxito, fue en el verano de 1949. Gary Cooper era un hombre culto, tenía interés en las conferencias y en los intelectuales que se reunieron.

Victoria Cansinos

EL SOCIALISTA

Del 15 al 30 de junio de 1992

Dirección: Comisión Ejecutiva Federal. Redactora-jefe: Angeles Puerta. Redacción: Ana Checa, Victoria R. Lira. Colaboran: M. a Victoria Cansinos, Angel Inurria, David de Calatrava. Confección: María García, José Angel Garcillán. Fotografía: Miguel Otero. Archivo y documentación: Esteban Pulgar. Administración: Herminio Alonso. Redacción y Administración: Santa Engracia, 165. 28003 Madrid. Teléf. 534 87 40. Telefax: 534 90 20. Edita: «EL SOCIALISTA, S. A.». Imprime: Hauser y Menet, S. A. Distribuye: L. A. Distribuidora. Depósito legal: M-845-1977. Tirada de este número: 300.000 ejemplares.